

PATORUZÚ

BUENOS AIRES, JUNIO 26 DE 1938

AÑO III N.º 93



Nº 505

20 cts.
EN TODO
EL PAIS

— SI ME LOS GANARA YO!...



ACEITE UNICO

Obsequia

SEMANALMENTE

\$ 1000

EN EFECTIVO!

VEA MAS DETALLES EN LA PAG. 47



BOCCANEGRA

Puro, 100% de oliva! Famoso desde 1867 por su calidad inconfundible, contenido neto y rendimiento extraordinario!

UNICO

Predilecto en miles de hogares por ser el aceite de más alta calidad a precio económico. UNICO ELABORADO por aceiteros de ley! Sortea \$ 1.000 semanales!

Editada por el SINDICATO DANTE QUINTERNO
Dirección y Administración: Avda. de Mayo 1410
Dir. Tel. Patoruzú Baires. U. T. 38, Mayo 4636
Reg. Nac. de la Propiedad Intelectual N° 55991

PATORUZÚ

REVISTA SEMANAL HUMORISTICA PARA TODOS LOS HOGARES

Aparece todos los lunes. Suscripción anual \$ 10.-
semestral \$ 5.- Número atrasado, \$ 0.40. Distribu-
ción directa por el Sindicato Dante Quintero.
Correo Argentino. Tarifa reducida. Concesión 3794

AÑO III - N° 93

Buenos Aires, junio 26 de 1939

20 ctvs. en todo el país

HEMOS VISTO, CHEI, QUE...

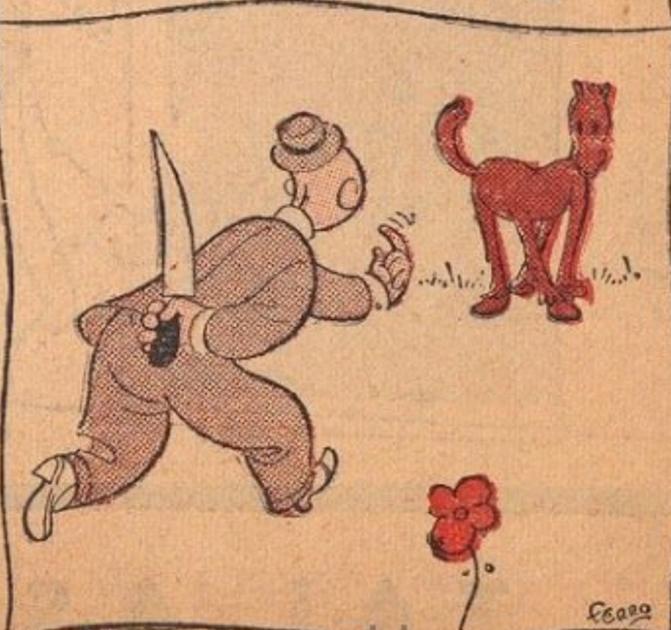
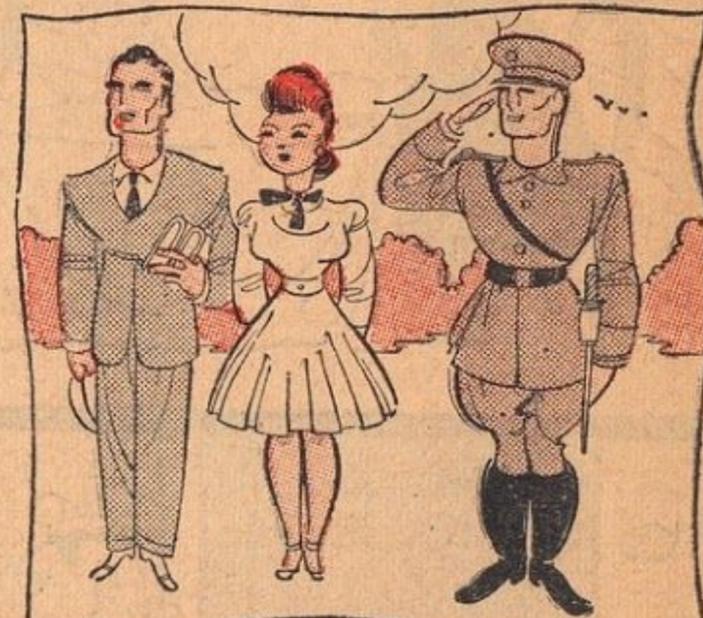


...No pueden ser más halagüeñas y sugestivas las declaraciones que hace el nuevo embajador 'el otro lao' de la Cordillera en nuestro país, con respeto a las relaciones actuales y futuras de estas dos naciones. ¡Sirva de ejemplo al viejo mundo, envenado de envidias y resquemores, el gesto amplio y el entendimiento profundo de dos países que hasta hablan de emprestarse puertos sin sacar a relucir otras armas que la amistad, la fraternidad y la comprensión!

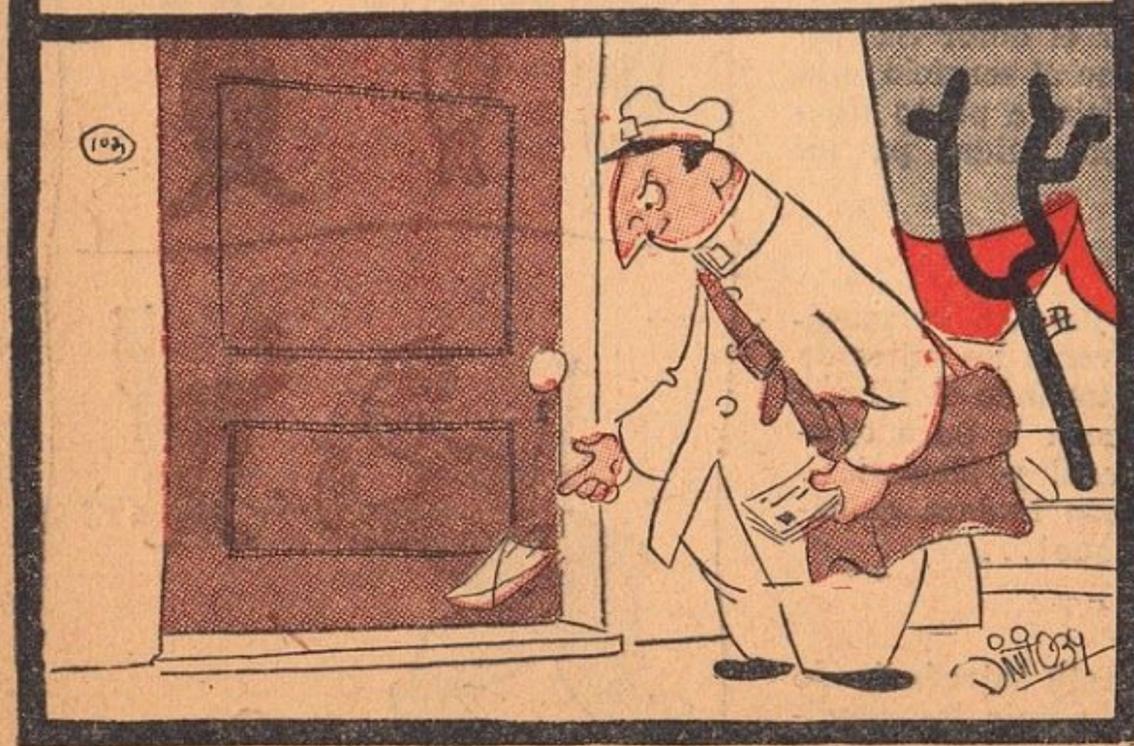
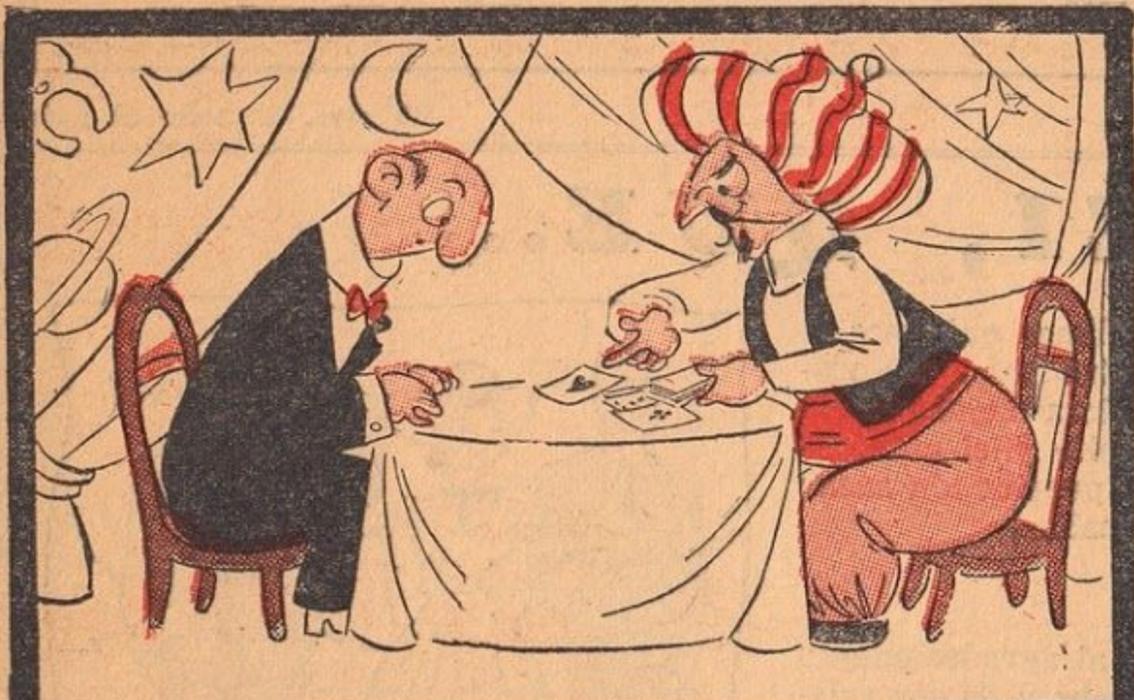
...HAY cosas y hechos que riconfortan el espíritu y obligan al agradecimiento y a tuitos por brindarnos la satisfacción de sabernos buenos y de ser cristianos. Un maravioso ejemplo en este sentido lo acaba de dar el doctor Samuel Bosch, que ante un llamado urgente de la provincia de Jujuy, puso al servicio de la humanidad su corazón de médico, su temple de varón y su pericia de piloto jinetando un avión para ganarle una carrera al dolor. ¡Linda oportunidad para un "¡Huija!... y lindo pecho para una medalla!...

...UNA vez más el país rindió su homenaje a la bandera. Y jué una hermosura y una nota de emoción prendida en los corazones, el ver a los miles de gurises y de estudiantes desfilando ante la insignia patria y entonando el Himno Nacional con una fervoridad que me hizo asomar un lagrimón de puro emoción... ¡Fiesta lindaza de Patria!... ¡Fiesta lindaza de azul y blanco!... ¡Fiesta lindaza de guardapolvos y bayonetas de paz!... ¡Fiesta lindaza que entavía no me explico por qué no figura con colorado en el almanaque!...

...VIOLANDO las reglamentaciones y ordenanzas vigentes se está introduciendo al consumo el pueblerío, carne que está muy lejos de reunir las condiciones necesarias, y eso cuando no es de mancarrón, ¡Menos mal, canejito, que ya se está revoleando las tres marías para echárselas a los autores de esto antes de que levanten el galope! ¡Esperemos, chei, que el castigo sea ejemplar, que para eso estamos en una tierra donde alterar el asado es un sacrilegio!



DE TAL PALO...



DESDE la costa bordeada por altas y gráciles palmeras llega hasta los oídos de Tala, la hermosa y dulce hija de Makaco, el jefe de la isla, el dulce tañer de las guitarras que los nativos pulsan hábilmente. Con los cabellos sueltos ondeando al impulso de la suave brisa, está la joven recostada sobre la arena mojada por el agua salada y espumosa del mar; la luna, colándose redonda y curiosa entre el tupido follaje, ilumina la faz radiante de la niña cuya mirada se pierde en el infinito, mientras su pensamiento vuela raudo hacia Tongo, su novio, un joven bronceado y esbelto como todos los pobladores de Manua, una de las numerosas islas de la Oceanía, donde todos ven deslizarse su vida entre risas, flores y amores.

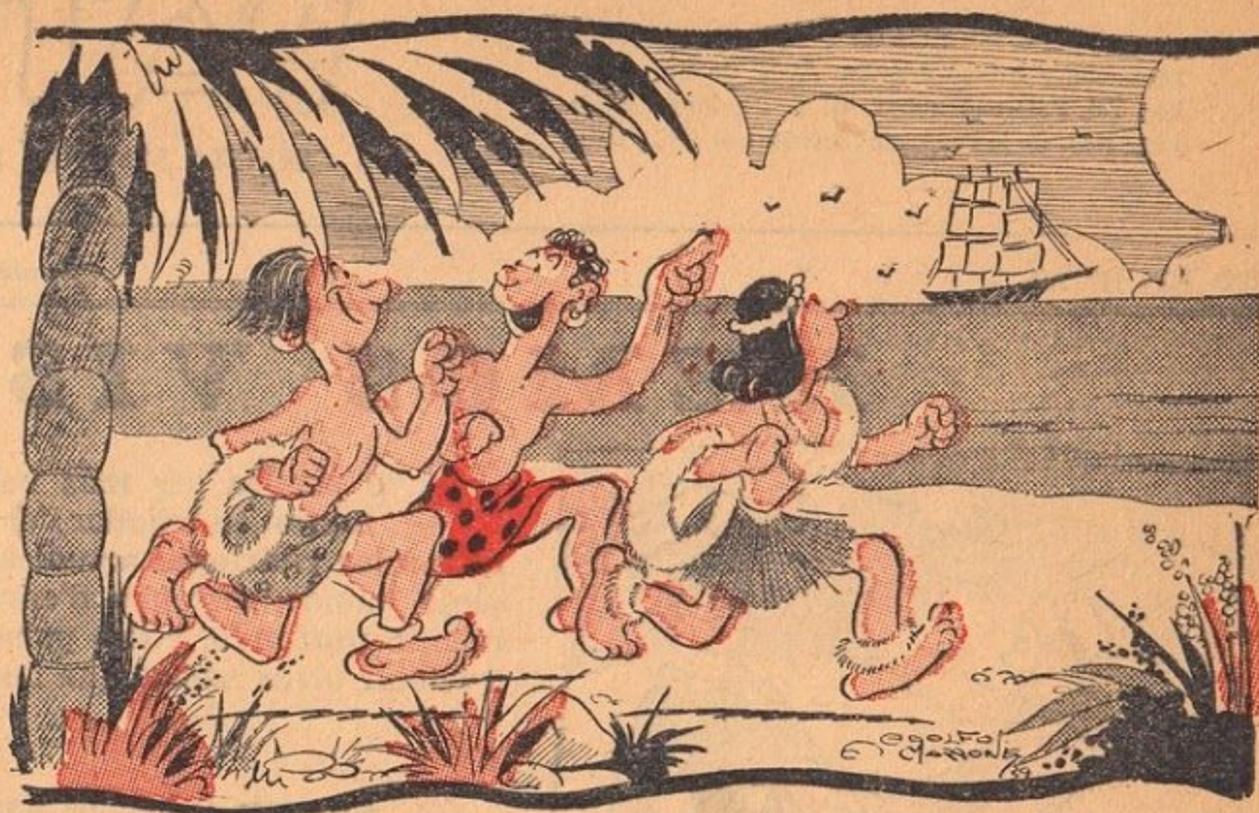
Tongo es su novio y pronto será su esposo. Muchas lunas han pasado los jóvenes soñando con el "nido" construido con fuertes bambúes y hojas de "Arto-carpo" (árbol de pan), que les espera acogedor para abrigar su inmenso cariño, y ahora, cuando la "Esperanza", la grácil goleta de la cual Tongo es piloto, salve los escollos que defienden la entrada a la bahía lo tendrá a su lado para siempre.

Erguido en un apartado rincón de la costa y contemplando las maniobras del velero que, hábilmente pilotado, sortea los peligrosos escollos, están el jefe Makaco y su hija.

—Ya pronto el mar devolverá a mi florecilla su futuro esposo — entre suspicaz y sonriente, Makaco dice a su hija, que emocionada se apoya en su pecho.

—Esta noche la aldea podrá reír y bailar festejando mis esponsales, padre mío; dadme vuestra bendición. Para ser completamente feliz, sólo me falta

eso.



ESTO PASO

Por CARLOS LATORRE

—Y eso... — agrega el padre señalando la perfecta curva, que desde el palo mayor de la nave dibuja el cuerpo esbelto de Tongo, antes de hundirse en el mar para, según su costumbre, nadar al encuentro de Tala.

La muchacha, desprendiéndose de los brazos de su padre, se lanza entre la espuma levantada por las olas, pero pronto regresa, decidiendo esperar a su novio en tierra firme, porque el agua estaba muy fría.

Sobre el muelle rústico e improvisado, la población espera impaciente el arribo de la "Esperanza". Risas, flores y guirnaldas, para ser colgadas del cuello en señal de amistad y cariño, esperan a los tripulantes.

La alegría reina por doquier. Precediendo la am-

TAL ASTILLA

plia mesa colmada de manjares y tendida sobre la tierra fragante, están los flamantes esposos.

Los contrayentes han abandonado ya la compañía de sus amigos y si aguzáramos la vista podríamos divisarlos caminando tomados de las manos y susurrándose tiernas palabras.

—Dime, Tongo, ¿me amarás siempre como ahora? —preguntó mimosa Tala.

—Seré ya un viejo caduco y achacoso y todavía me lanzaré desde el mástil más alto del barco que me traiga de regreso a tu lado y llegaré nadando y jadeante para tomarte entre mis brazos.

Un suspiro prolongado y tierno se escapó del pecho de la niña, que se acomodó aún más entre los brazos protectores de su esposo.

Han pasado tres largos meses des-

EN HAWAII

ILUSTRO MAZZONE

de que Tongo, agitando en alto su brazo vigoroso, que bien serviría para reclame de algún tónico reconstituyente, marchó en dirección al bote que le esperaba para conducirlo a bordo, dejando a su mujercita enferma de tristeza y de añoranzas.

Una mañana húmeda y gris como un "palm-beach" blanco con varios días de uso continuo, una grata nueva conmovió a la isla. Un barco había sido avistado y los pobladores se disponían a recibirlo. Sospechaban que era la "Esperanza", pero la niebla reinante impedía asegurarlo. Una sensación indefinida de angustia acongojaba



a los que aguardaban al navío. Enterada Tala, pronto estuvo en el muelle horadando la niebla con su penetrante mirada.

—¡Es la "Esperanza"! ¡Es la "Esperanza"!—gritó trémula.

La silueta inconfundible del barco se recortaba entre la niebla, permitiendo apenas reconocerle. El optimismo pronto renació entre los pobladores que entre gritos se aprestaron a salir al encuentro de los recién llegados. Tala trataba inútilmente de distinguir a Tongo lanzándose del palo mayor, según su costumbre, pero la oscuridad no lo permitía. Pasaron unos minutos angustiosos. El barco estaba ya por atracar y Tongo no había aparecido. Los cantos y el bullicio ya no se oían. Algo anormal debía pasar. Cuando la planchada tomó contacto con el muelle la gente se lanzó en tropel por ella con Tala a la cabeza.

—¡Capitán! ¡Capitán! ¿Dónde está mi Tongo? —la pobre mujer se aferraba desesperadamente a la chaqueta del marino arrancándole todos los botones.

—Calma, Tala..., el pobre Tongo...

—¡¡No!! ¡No me diga que le pasó algo malo! —un llanto copioso inundaba su rostro.

—Apenas habíamos cruzado las toscas —continuó impertérrito el lobo de mar—, Tongo, según su costumbre, trepó al palo mayor y desde ahí se lanzó al mar.

—¡No puedo creerlo! ¡Mi esposo ahogado! ¡Imposible! Es el mejor nadador que existe —gritó desesperada.

—Sin embargo...

—¡Se ahogó! —terminó horrorizada y casi convencida.

—No. Se dió un "panzazo" terrible y ahora se está poniendo paños de alcohol al vientre.

Desde entonces, cuando Tongo regresa de algún viaje, gana la costa en bote.

ENEMIGOS DEL HOMBRE

POR DIVITO



Divito 39



—¡Pero, mujer!..., ¡hic!..., ¿nunca has oído hablar, ¡hic!, del derecho de asilo?...

Una batuta es una melena. O una calva.



hombre para volar.
(García Sanchiz),

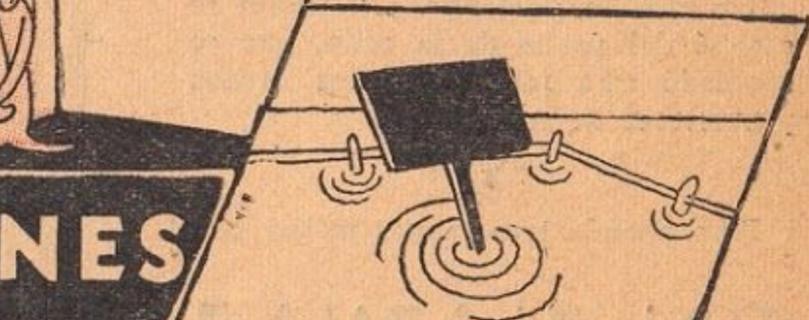
“No hay vacantes”, es un letrerito al que habría que agregar: “Si no viene apadrinado”.



La noche de san Pedro es un chico pidiendo un cajón en el almacén.

DEFINICIONES

“Sección encajes”, es una mechera.

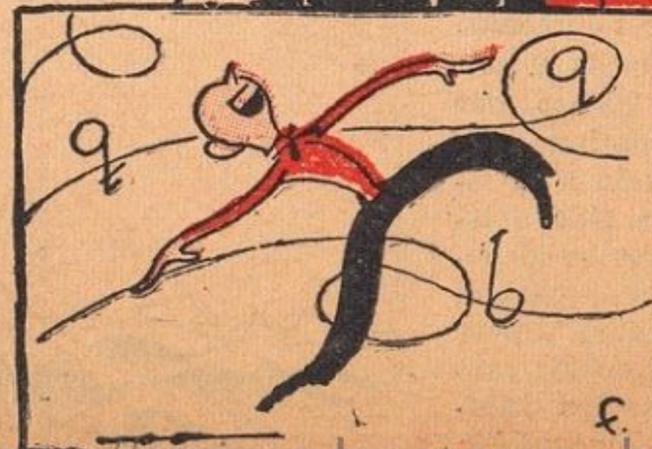


Una medianera es un pleito.



por
MARIA-NITO

“Ochenta y tres lotecitos sin base”, son una laguna.

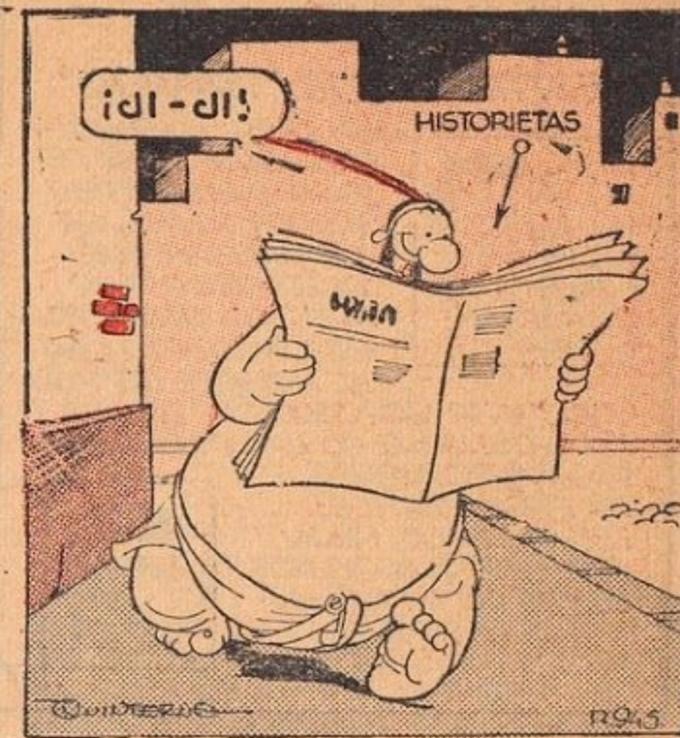
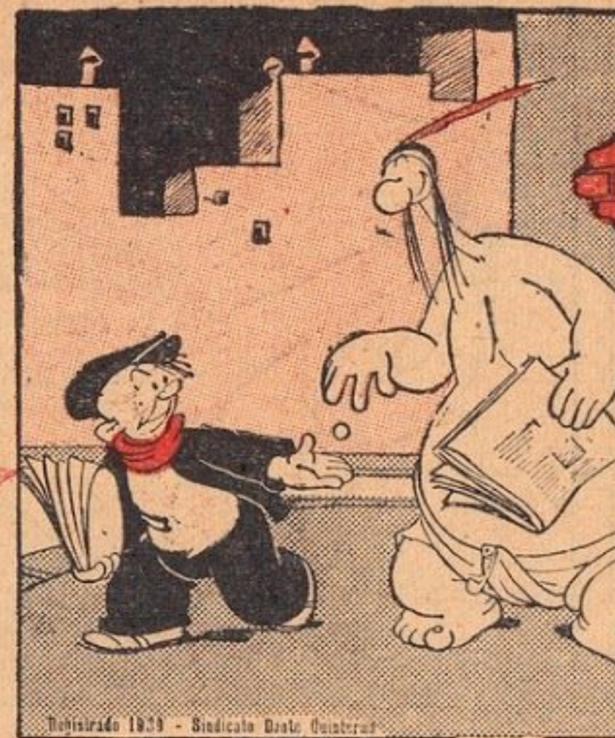


Acordarse de una música de memoria es un placer refinado.

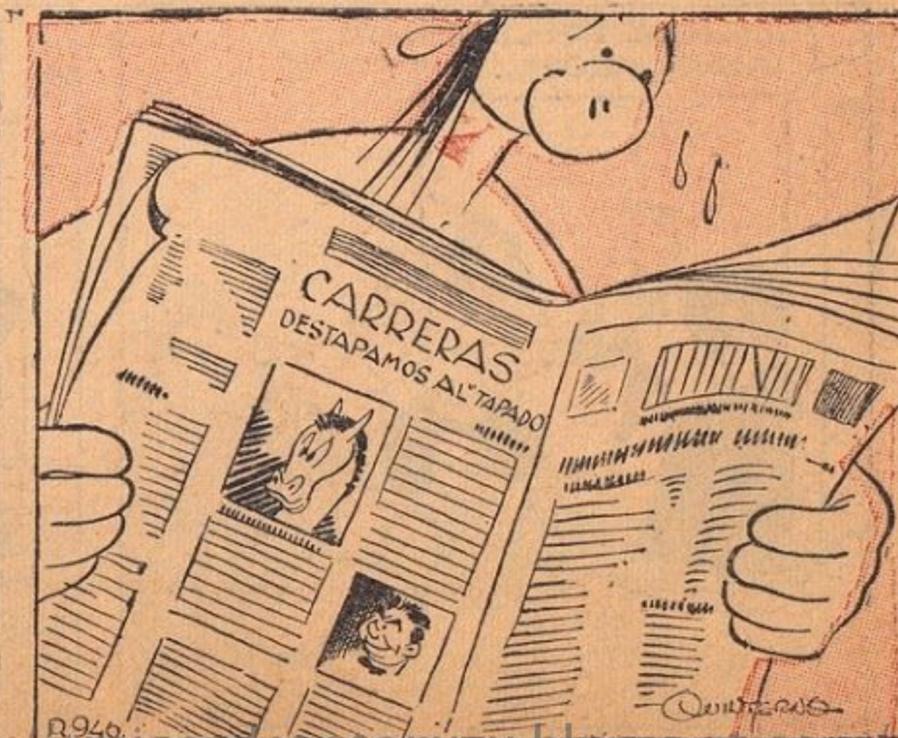
El vals es el primer intento que hizo el

NUEVAS AVENTURAS DE PATORUZU

¡Cuando no puede dormir, le gusta al niño reír!



¡Alguien tendrá un sofocón, si ven esa información!



¡Ajá!, el veterinario, ya le ha echado el ojo al diario!

CARRERAS
DESTAPAMOS AL "TAPADO"



UN CABALLO FORMIDABLE, QUE UN VETERINARIO APRONTABA "TAPADO" A LAS 4 DE LA MAÑANA, FUE "DESTAPADO" POR NUESTRO CRONISTA. ESTÁ INSCRIPTO CON EL NOMBRE DE "PÓLVORA" Y HA MARCADO 55" LOS MIL METROS! ¡SÓLO EL MALOGRADO PAMPERO MARCÓ ESTA PERFORMANCE! ¡EL GALLEGO, PEÓN DEL VETERINARIO, NOS CONTÓ COSAS MUY INTERESANTES.




¡También lo ha visto el padrino! ¡Que se apronte ese indiano!



¿No os admira ver eso? ¡Qué magnífico sabueso!

¡DESTAPAMOS AL "TAPADO"! AL GALLEGO DEL VETERINARIO SE LE SUELTA LA LENGUA CON MANZANILLA, Y NOS DIJO QUE SU PATRÓN APRONTA A UN FENÓMENO QUE CORRERÁ CON EL NOMBRE DE PÓLVORA EN LA PRÓXIMA! ¡HA MARCADO 55" LOS MIL! ¡SÓLO EL MALOGRADO "PAMPERO" MARCÓ ESTE TIEMPO! ¿DE DÓNDE APARECIÓ ESTE CABALLO, CAPAZ DE IGUALAR EL RECORD DEL GRAN CRACK PAMPERO?...



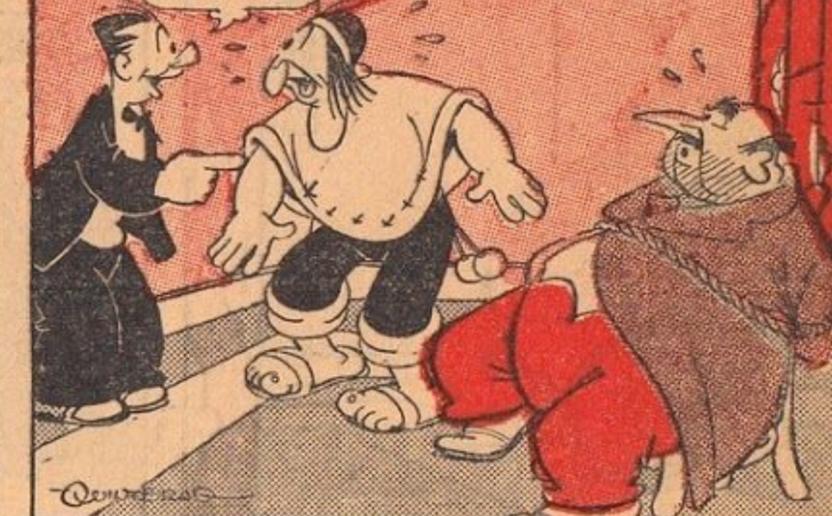
¡ÉSTE ES EL CABALLO QUE VI EN UN BOX, ESCONDIDO EN LA CLÍNICA DEL VETERINARIO... CREÍ QUE ERA PAMPERO, ¿TE ACORDAS? PERO TENIA LA CRIN CORTA Y UNA MANCHA TORDILLA



¡MANCHA! ¡MANCHA!... ¡MANCHA!... ¿QUÉ TE PASA?... ¡NO ES MOMENTO 'E JUGAR A LA MANCHA, CANEJO!



¡NO! ¡LA MANCHA! ¡LA MANCHITA DEL TORDILLO QUE TANTO TE TIRA! ¡EL OTRO TAMBIÉN TIENE UNA MANCHA! ¡MARCA EL MISMO TIEMPO QUE PAMPERO!...

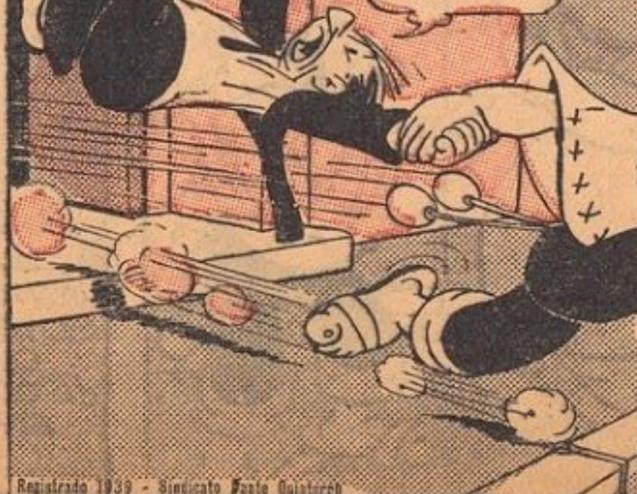


¡Si los ómnibus, al menos, tuvieran así los frenos!

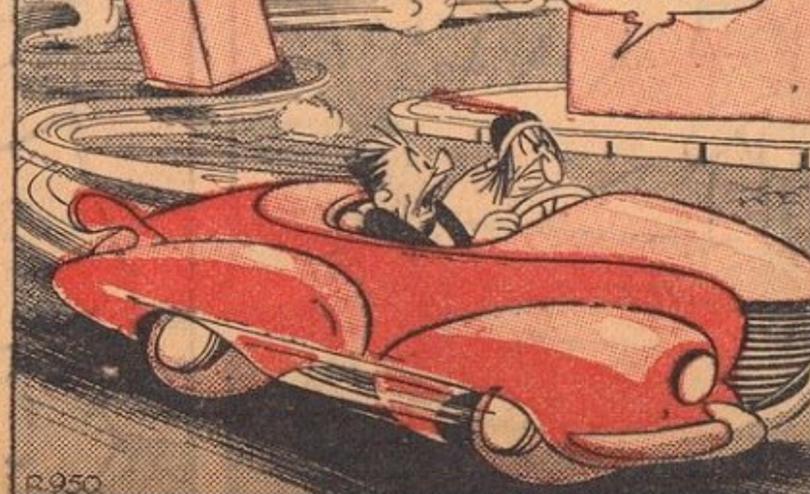
¿ME QUERÍS INSINUAR QU' ESE CABAYO PÓLVORA ES PAMPERO, CHEI? ¡SÍ! ¡IVAMOS AL BOX DONDE TIENEN A PÓLVORA!... ¡COTEJAREMOS SU MANCHA CON LA DEL TORDILLO!...



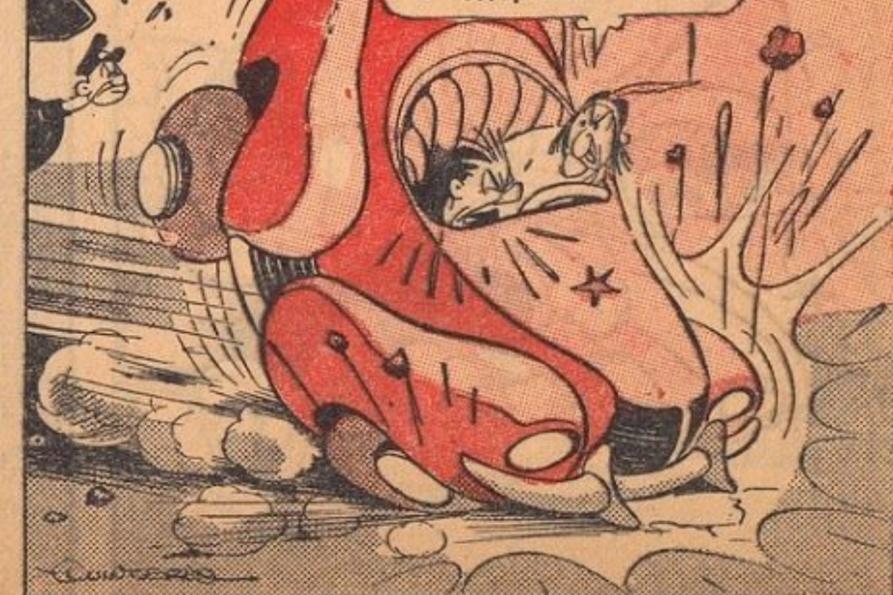
¡PAMPEROOOO! PERO ESPERATE... ¡OÍME! EL VETERINARIO...



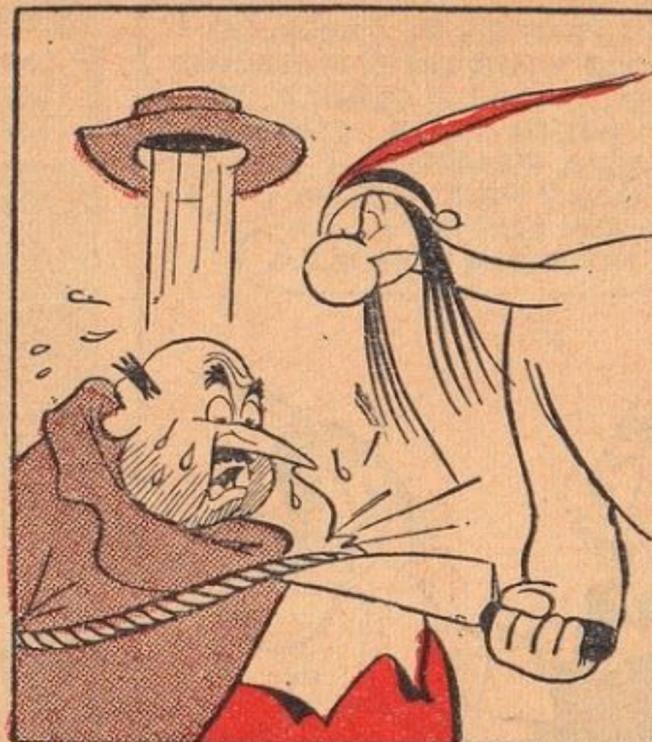
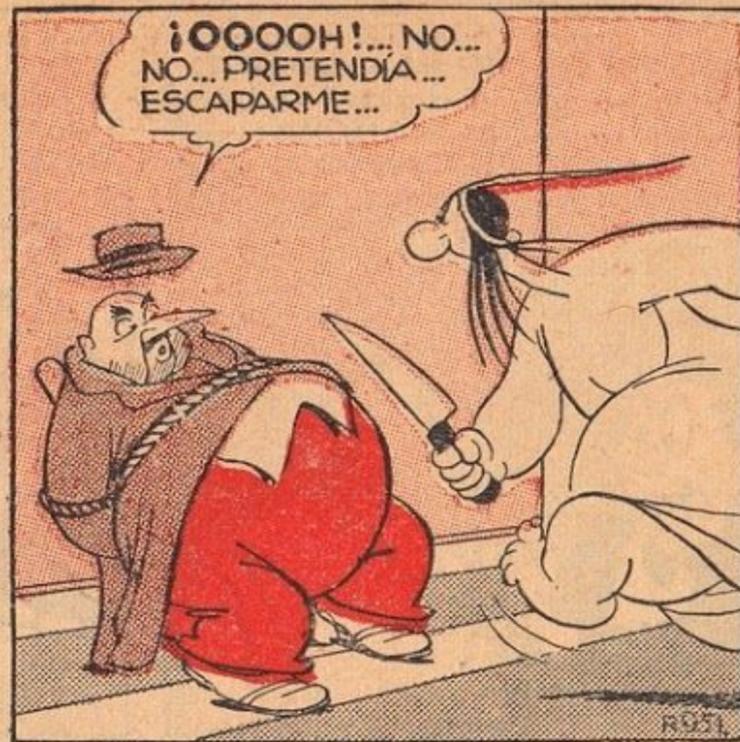
¡PARÁ! ESCUCHAME... AL VETERINARIO LO DEJAMOS SOLO Y... ¡CAYATE, CANEJO!



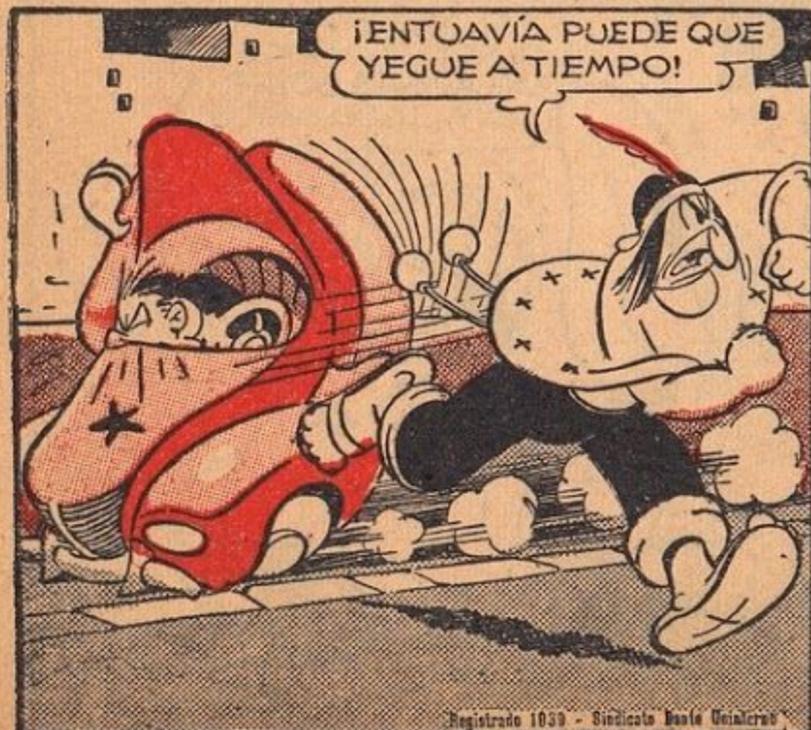
¿AL VETERINARIO DIJISTE? ¿Y RICIÉN ME AVISÁS, SOTRETA?... ¡GOLVAMOS!



¿Qué has hecho, tierno gurí? ¡Haberlo soltado así!



¿Será continuo su avance? ¿Podrá el indio darle alcance?





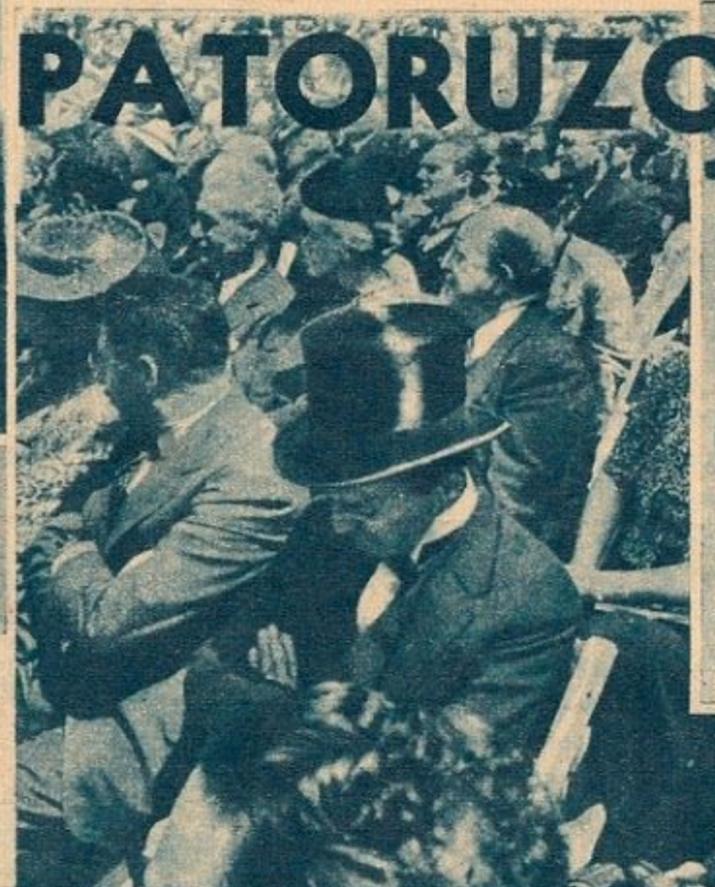
NOTICIARIO PATORUZONE

ATENDIENDO innumerables pedidos, súplicas diríamos, de una verdadera multitud de admiradores, nos vemos en la obligación de publicar esta foto de las "Picadilly Girls", que durante el último lustro cosecharon éxito tras éxito en todas las broadcastings del mundo, gracias a la sal y a la intención derrochada en sus intencionadas canciones.



PANORAMA MUNDIAL

BUENOS AIRES (Rep. Arg.)—Cada día que pasa surge una nueva profesión, creado por el inagotable ingenio del hombre en su titánico y continuo luchar por los níqueles. El último grito en este sentido es el cargo de corredor de pompas fúnebres que debe asistir a las canchas de fútbol para ofrecer los servicios a los linesmen y referee. En este caso, el representante está todo enfurruñado porque el match se desarrolla con toda normalidad.



A CARGO DEL MAJOR ROSKOE FIELDS Jr.

CURVA DE MAROÑAS (R. O. del Uruguay)—Magnífica instantánea que nos muestra a un espectador del circo que recientemente levantara su carpa en ésta, pensando en lo que sucedería si en ese instante arrojara un bife de carnaza a los leones que están actuando.



PALM BEACH (EE. UU.)—Por grandes que sean los reveses que debemos soportar en esta vida, siempre debemos sobrepasar la fuerza de nuestro optimismo a la agobiadora amargura. Tal el caso de Jacqueline Madryn, hija de un multimillonario arruinado de la noche a la mañana, la que, al enterarse de la bancarota paterna, trocó su lujosa voiturette por un manomóvil, asegurando que todo le sigue yendo como por sobre ruedas.

FLORES (Bs. As., Rep. Arg.)—Cierta vez, hace ya muchos años, la mamá de Jorgito Arraulde lo envió a efectuar una pequeña compra al almacén. El niño, vaya uno a saber tentado por qué, se quedó con una monedita del vuelto. Desde entonces no pudo abandonar tan fea costumbre, hasta el punto de que hoy en día, casado y todo, es acompañado a las compras por su esposa, que no le tiene ninguna confianza.



COMO todos los sábados, después del teatro (fuimos a verlo a Arata), nos dispusimos a jugar nuestro habitual partido de billar y en eso estábamos con Arturito, cuando cae Leandro Monteavaro al "Gutiérrez Bar", en un estado realmente lamentable. Se había despedido de alguien en la

ARTURITO BARRIOVIEJO

(Un muchacho derecho)

Las Tres de la Mañana

puerta, pero dejarlo así, solo, había sido una imprudencia. Leandro estaba que se caía. Y lo peor, que como muchacho

de 20 abriles, no tenía ni siquiera la experiencia que se necesita para no perder del todo la estabilidad, cuando ya se ha perdido hasta la vergüenza...

Arturito y yo corrimos a ponernos al lado de Leandro, por lo que pudiera pasarle, y lo quisimos sentar, para mayor tranquilidad de todos, pero se deshizo de nuestros brazos.

—¡Déjenme! ¿Se creen que estoy ebrio?— inquirió en forma atrevida.

—¡No! ¡Leandro! ¡Qué vas a estar!— exclamó Arturito siguiendo sus movimientos para barajarlo en el aire.

Leandro nos quiso hacer una demostración de su perfecto equilibrio. Con una tiza del billar tiró una línea

en el parquet. El dueño lo dejó hacer, con esa conciencia del que dice para sí:

—Mientras haga sólo eso lo dejo. ¡En cuanto haga más de eso le rompo un sifón en la cabeza!

—¿Ven esa raya?— preguntaba Leandro, satisfecho de haberla trazado sobre el piso.— ¡Bueno, ahora verán!

Retrocedió tres pasos, vacilando, tomó impulso y se lanzó de cabeza contra el piso, donde señalaba la raya, precisamente, sin que ninguno de nosotros tuviéramos tiempo de contenerlo.

—Pero ¿qué querías hacer, barbaro?— le preguntó Arturito, tratando de levantarlo y cerciorándose de si

no se había lastimado.

—¿Qué quería hacer?— respondió éste deplorablemente.— ¡Pasar por debajo de la raya! ¿Se creen que estoy borracho?

Con Arturito resolvimos llevarlo a su casa.

—Es peligroso que ande así por la calle— dijo concienzudamente.

A pesar de las protestas lo tomamos uno de cada lado por el brazo y so pretexto de que tomando un poco de aire se sentiría mejor, lo condujimos a la casa.

Serían las tres de la mañana. Leandro, cuando vió la puerta de su "home", no quería por nada del mundo que llamásemos. Pero Arturito estaba resuelto y tocó el timbre. No iba a dejarlo sentado en el umbral.

—Al fin de cuenta que se enteren sus padres, así se encargarán de darle un correctivo. ¡Qué embromar!— dijo Arturito amoscado.

Tras una breve espera, acudieron al llamado del tim-

bre. Abrieron a medias una hoja y se vió algo así como un camisón.

—¿Quién?— dijo una voz, cuya dueña debía ser la madre de Leandro.

—¿Quién?— sonó más atrás otra voz, que debía ser la del padre.

—Buenas noches, señora— se descubrió cortésmente Arturito, a pesar de que poco era lo que se distinguía y sólo respondía a las voces.— Le traemos a su hijo, a Leandro, señora. No tiene nada. Simplemente que tomó unas copitas de más..., ¿no?— explicó, tratando de ser lo más amable posible.

Apenas había terminado de pronunciar la última palabra, la puerta se abrió por completo y aparecieron bajo el dintel la madre y el padre del muchacho, en paños menores, y tras dos segundos de vacilación, lanzáronse a la calle.

—¡Leandro, mi hijo!— gritaba la madre.— ¡Canallas! Usted es el que le corrompe: ¡Usted, vicioso, calavera, sinvergüenza!

—¡Traiga para acá!— bramó el padre.— ¡Usted! ¡Trasnochador! ¡Mándese mudar y déjeme la criatura! ¡Atorrante!

Y al mismo tiempo que se lo sacaban del brazo, el padre le dió un empujón a Arturito que, por la sorpresa y mal parado, tuvo la mala fortuna de hacerlo caer cerca del cordón.

—¡Pero, señor!

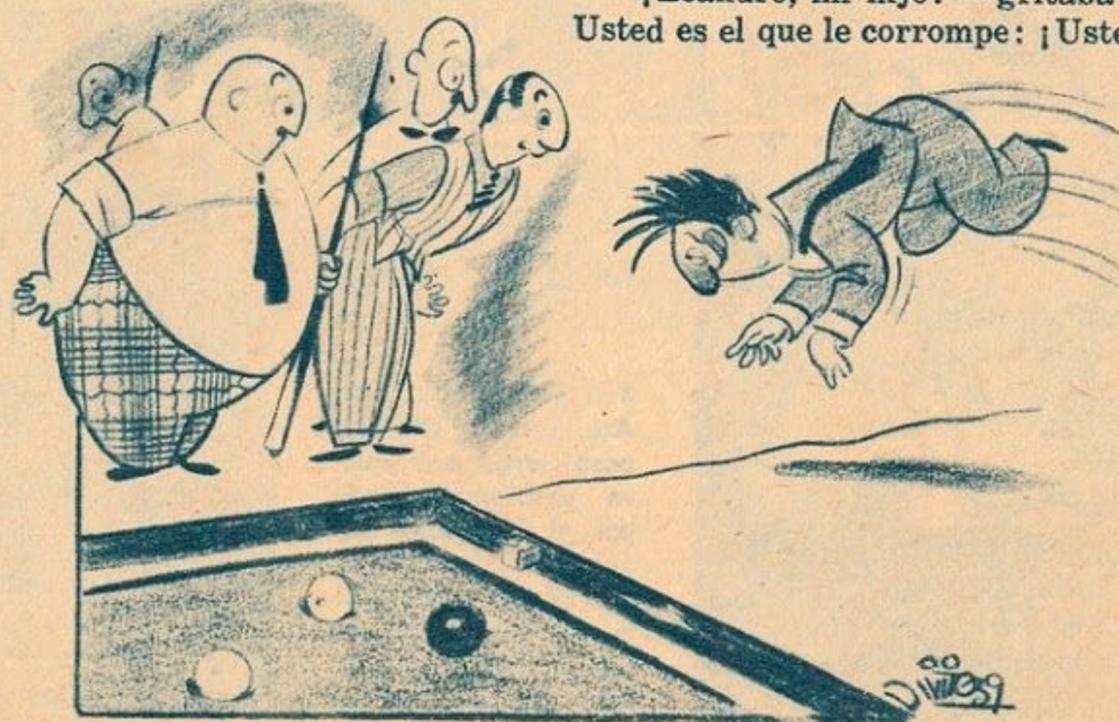
El padre de Leandro, reconquistado su

hijo desapareció por el zaguán, no sin antes amenazar con el puño:

—¡Que te vea otra vez con mi chico y te rompo el alma!

Tuve que aguantar la indignación de Arturito. Tardé dos horas en convencerlo, en la esquina, porque a todas costas insistía que fuese a tocar el timbre otra vez, como padrino suyo. ¡Quería retarlo a duelo al viejo!

POR BILLY KEROSENE



COMPANIA
ARGENTINA

Monotipo

R. DE LA TORRE
MAQUINAS
DE SUMAR
Y CALCULAR



TALLER DE COMPOSTURAS
RECONQUISTA 291 U. T. 33 - Av. 2745

**VENI,
VIDI,
VICI.**

VUELVO a repetir esta popular frase mía que hizo inmortal a César. Mi Farsalia se llama "Alas de mi Patria", a la que seguirán otras batallas que me apresto a declarar con ayuda de mi fiel ejército "cine vedu".

¿Que se murmura de mi triunfo? Nadie se lo esperaba, ¿eh?

Ustedes, que sólo tenían referencias mías a través de mis actividades periodísticas-corresponsales, ni se imaginaban este "gol" de cabeza convertido por un petiso. (Lo soy, lo confieso).

Tengo dos cepas de chileno y una de argentino, pero reconozco que la patria de San Martín tiene grandes cosas. Su extensión, sus actrices jóvenes, su industria cinematográfica y sus pesos moneda nacional.

Todo ello ha hecho que yo me encariñara en tal forma de todo esto, que, aunque "roto" de nacimiento, me seguiré "rompiendo" por estos hermanos trasandinos.

Lo prueba ello mi abandono de la bella California para venir, en cambio, a



**YO
me hago
EL ARTICULO
(CARLOS BORCOSQUE)**

las agrestes pampas argentinas. Reconozco que yo di "alas" a esta hoy gran industria argentina y la elevé hasta mucho más arriba del moribundo apéndice de cemento, hijo espiritual de Marianito de V.

No voy a pedir nada en retribución, perded cuidado. Yo soy como el personaje de Shakespeare, de los que lo dan todo sin pedir nada. (Te pido discreción, lector, no se te ocurra irle con esta intimidación a los productores).

Otra cosa. Eso que los necios han dado en llamar sistema "made in U. S. A." no es en mí más que un síntoma de mi espíritu magnánimo y una demostración de que donde pongo el ojo pongo la bala. Se trata de mis descubrimientos cinematográficos hechos en la calle, si hemos de decir bien.

¿Qué me dicen de Ademar, Belluscio y la plana de figuras noveles que surgen y surgirán radiantes tras de mi labor?

Lo hago para que tú disfrutes, lector amigo, mientras ellos triunfan. Nada pretendo, en cambio.

Pronto haré surgir un astro que arrancará de una cancha de fútbol y una estrella que pescaré en la sección bonetería de una gran tienda.

Los presiento..., los veo..., ¡los olfateo!

Disculpadme, voy en pos de ellos.

Un saludo cordial, un apretón de manos y una buena película.

**POR LA COPIA:
DANTE DE PALOS**



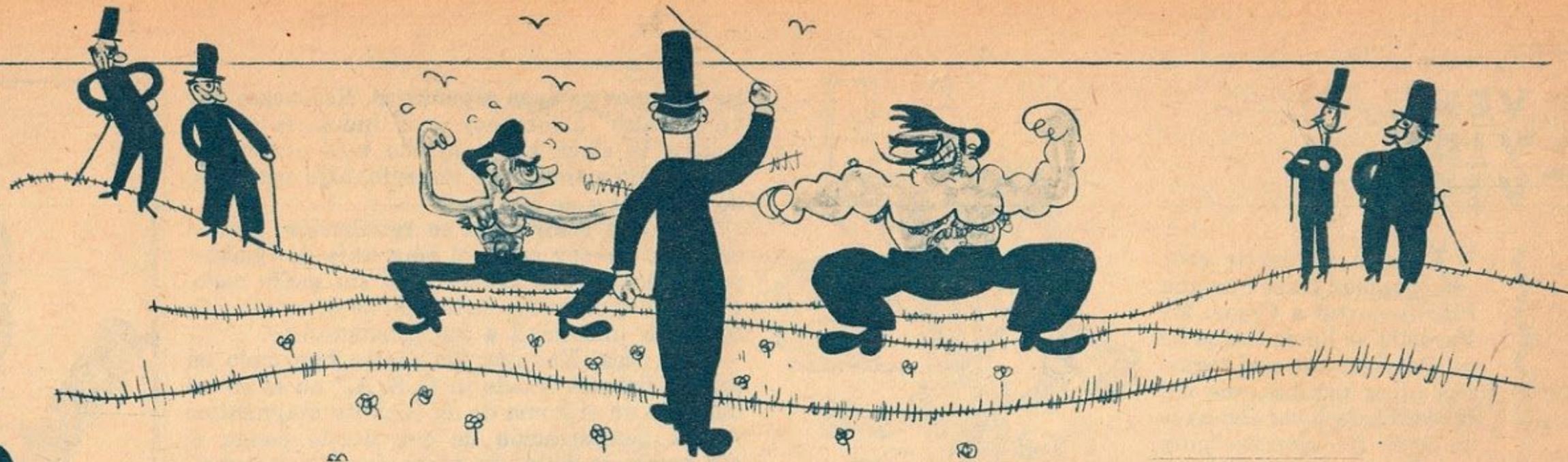
Peinese
con:
GOMINA
UNICO
FABRICANTE
BRANCATO

El diario lo decía con todos los detalles y mencionaba su nombre. Como diputado nacional, él había ejercido su influencia para obtener la personería jurídica de una asociación acusada de "trust". Al leerlo se puso lívido y sintió que una ola de indignación nublaba su cerebro. Se rozaba su honrilla de hombre público, lanzándolo al comentario de las gentes, con la impiedad de quienes, en épocas remotas, arrojaban las víctimas al circo.

Fija la vista en el periódico, leía y releía la noticia, como si quisiera grabarla en su memoria.

—¡Después de todo..., dice la verdad!

Le costó trabajo expresar esa frase que ante ningún tribunal hubiera confesado. Se irguió, como quien se apresta para el combate, y comenzó a trazar, mentalmente, el plan de acción que ha-



UNA CUESTION DE PRIVILEGIO

Por EL NEGRO DEL BUFFET

bría de reivindicarlo de la acusación que le formularan.
—¡Le mandaré los padrinos al director del diario!

Esa actitud le pareció la más lógica, e imaginó las escenas que, en rápida sucesión, habrían de salvar su honor mancillado. Veía a sus padrinos, severos y graves, estipular las condiciones del lance.

—¡No, señor!... Nuestro ahijado no acepta explicaciones... El duelo será a última sangre y, en su calidad de ofendido, elige el sable, con filo, contrafilo y punta...

Veía, luego, a su hipotético rival temblar, azogado, ante el acero, que él esgrimía con aires de caballero ofendido.

—¡Sí!... ¡Lo retaré a duelo!

Pensó que los instantes que preceden al lance deben ser semejantes a los que anteceden a la ejecución de una condena a muerte. Se vió, acompañado por sus padrinos, camino de la pedana, mientras el director del combate examinaba el filo de las armas y un grupo de íntimos amigos presenciaba la escena silencioso. Frente a frente él y su rival, da-

ban la orden de acometerse. Pero el otro era más diestro y, lejos de amilanarse, atacaba con bríos y le hacía

perder terreno. Un escalofrío le corrió a lo largo de la columna vertebral.

—El duelo..., el duelo...

Llegó a la conclusión de que en un duelo no siempre triunfa el más honorable, sino el más hábil. El era, indudablemente, un caballero, pero jamás había empuñado un arma.

Varios minutos estuvo sin pensar en nada, hasta que sus ojos volvieron al papel donde se había publicado la ingrata noticia.

—Iré al duelo si fuera necesario..., pero antes es indispensable dejar las cosas en claro.

Decididamente no estaba dispuesto a batirse, y todas aquellas escenas no habían sido más que el resultado de su viva imaginación. Otro era el recurso que debía buscar, menos riesgoso y, también, más efectivo.

—¡Ya está!... Diré en la Cámara cuál ha sido mi actuación en este asunto y pediré que se investigue mi conducta...

Era la manera más fácil de salir del paso. Allí podía hablar sin reservas, explicarlo todo a su antojo, y hasta el mismo diario que lo había atacado se vería en la obligación de recoger sus palabras.

Dos discursos había pronunciado apenas desde que ocupaba una banca, y tenía fama por la extensión desmesurada de sus exposiciones, por la diversidad de temas que tocaba, así se relacionaran o no con el asunto en discusión. Poseía dos títulos universitarios, y eso le daba cierta categoría intelectual que él se complacía en hacer valer, para demostrar hasta dónde

llegaba su capacidad. Había vuelto por la pasiva un conocido proverbio, y podía decir con orgullo que lo que "Natura no da, Salamanca lo presta".

Preparó, cuidadosamente, aquel discurso que debía exhibirlo ante la opinión como una víctima de la calumnia y de la malevolencia de las gentes. Recordó algunas frases de Hipócrates, para llegar, a través de las épocas, a la terapéutica moderna, a base de comprimidos e inyecciones, pero que no cura, ¡ay!..., los males del alma. El símil le pareció perfecto, y sobre esa base construyó su pieza magistral.

—Señor presidente... Pido la palabra para una cuestión de privilegio.

Dijo esas palabras con voz compungida, como si fuera víctima de una cruel injusticia.

Con tono doliente comenzó a explicar cómo y por qué había intervenido en las gestiones para que se concediera la personería jurídica a la asociación trustificadora, y, hábil para eludir el fondo del asunto, se pintó a sí mismo con seráficos colores.

—Pero mi honor, señor, ha sido lesionado y, como legislador y como hombre, no puedo tolerarlo... No es tan sólo por mí... Si así fuera, quizá supiera anteponer mis sentimientos de perdón para los que me hieren tan injustamente... Pero están, antes que yo, los fueros de esta Cámara, lesionados en uno de sus miembros...

Pensó que el párrafo había surtido efecto, y después, con voz ya más firme, dijo la sentencia de Hipócrates, y fué avanzando desde entonces hasta los tiempos modernos.

—Pido, pues, una inmediata investigación y el pronunciamiento de la comisión de Negocios constitucionales.

Estaba salvado. La cuestión plan-

teada seguiría su trámite, y esa tarde todos los diarios, hasta el que lo acusó, publicarían su defensa.

Había hablado durante una hora y se pasó el pañuelo por la frente perlada de sudor. Se sentía contento de sí mismo y más honorable que el más honorable de los seres vivientes.

—Pido la palabra...

Una voz, cascada por los años, reclamaba, también, su derecho a hablar.

—Estamos cansados, señor presidente, de que a cada paso se nos traigan estos asuntos personales en los que la Cámara pierde su tiempo y que no hacen más que demostrar que existen diputados que no se dedican, por entero, a la función pública, sino que ejercen funciones profesionales e intervienen en actos en los que, decentemente, no debieran intervenir...

Desde la nuca le corrió, por la espina dorsal, un prolongado escalofrío. Fué la misma sensación de cuando se imaginaba empuñando un sable frente a un hipotético rival mucho más diestro que él.

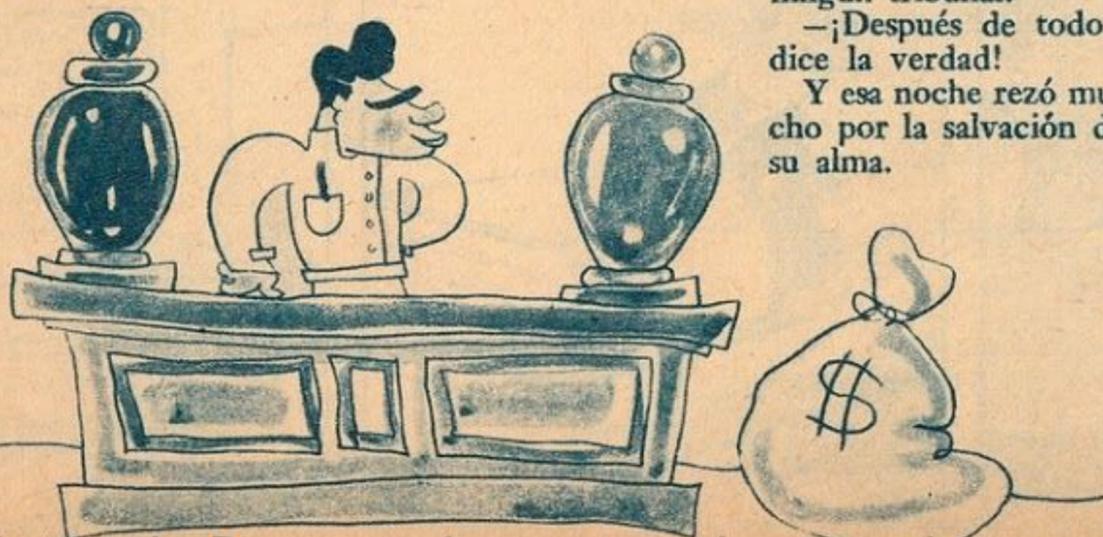
¿Entonces no había sido eficaz su defensa? Todo lo hablado... ¿de nada le servía? ¿Había sido inútil que invocara a Hipócrates e historiara la evolución de los productos medicinales que no curan, ¡ay!, los males del alma?

—¡Protesto, señor presidente!

Lo gritó fuerte, con todas las fuerzas que aun le quedaban. Pero, íntimamente, repetía aquella frase que no hubiera confesado ante ningún tribunal.

—¡Después de todo... dice la verdad!

Y esa noche rezó mucho por la salvación de su alma.



—¡Tenemos que seguir discutiendo sobre el obelisco, querido colega!... Así la gente se olvida de la pasada coordinación de transportes y del futuro aumento en los teléfonos...

—Salvo la incidentes con un negro que intentó pinetrar in salón, ¡un éxito, viejo, la actos di solidaridad di todas las razas!...

—Ahora se piensa utilizar el cine para la enseñanza en los niños... —¡Por Dios!... ¿Pero cree usted que se le puede enseñar algo más todavía a los niños que concurren al cine?...

Don Fierro





¡FFFF! ¡UN IMPULSITO MÁS Y ES MIO!

10



¡AH!... AHORA M... ME... PA... PASEARÉ P... POR TODA LA OFICINA CON EL

11

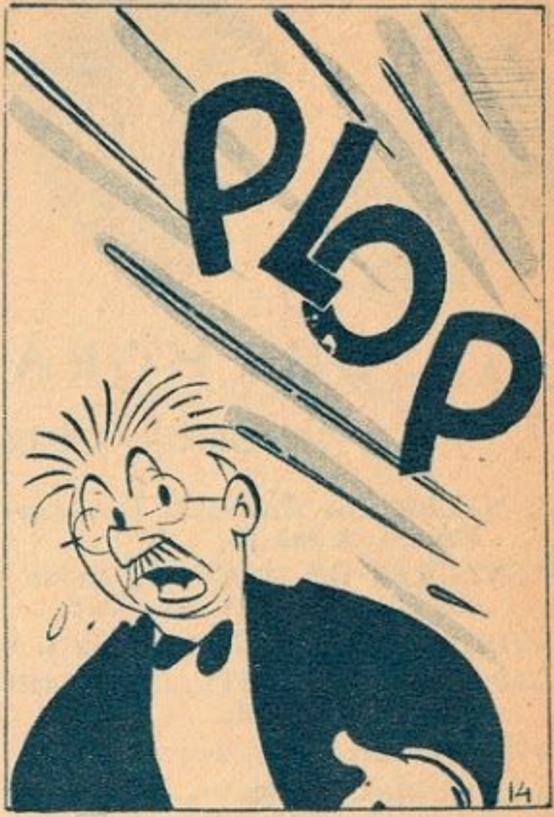


EPA... EPA... EP... EP... EP... EH... EH... EH...

12



13



14



¿QUÉ FUÉ ESO? ¡PARECE QUE ES EN EL DESPACHO DEL JEFE!

15



SEÑOR JEFE... ¿PASO ALGO? ¡UD. AQUÍ! ¿NO SE HABÍA IDO? ¡NO! ¡NO PASÓ NADA!

16



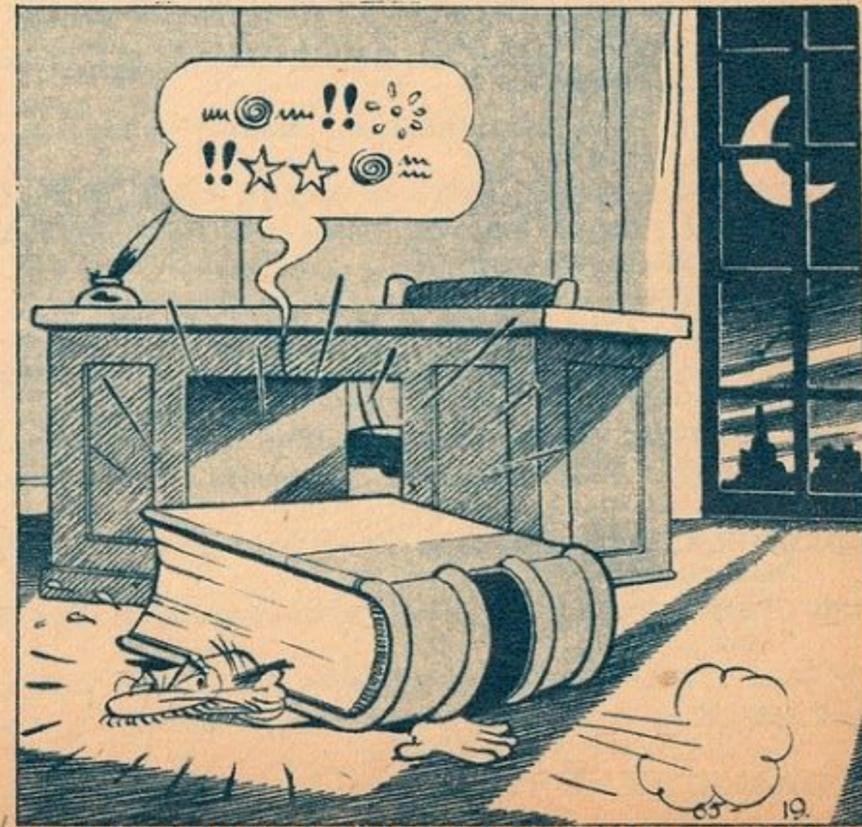
OÍ UN RUIDO COMO DE ALGO QUE SE CAÍA... ¿DE VERAS NO ME NECESITA, SEÑOR JEFE? ¡NO! ¡ESTOY BIEN! ¡NO SEA CARGOSO! ¡VAYASE A SU CASA, MALDITO ENTROMETIDO!

17



BUENO... HABRÉ SOÑADO... ¡HASTA MAÑANA Y PERDONE, SEÑOR JEFE!

18



!!! ☆ ☆ ☆ !!!

19



¿A QUE HORA SE QUIERE REIR?

(PROGRAMAS HUMORISTICOS DE RADIO)

- ALÍ SALEM DE BARAJA. Domingo, lunes y miércoles. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 22.
- AVENTURAS DE MACUCO. Todos los días menos domingos. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 17.15.
- CÁNDIDA. Lunes y viernes. Por L R 1, Radio El Mundo, a las 22.
- CÁRPATO PARLATUTI. Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 13.
- CATITA. Miércoles y domingos. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 22.
- CARBONILLA. Miércoles, jueves y sábados. Por L R 8, Radio París. A las 22.30.
- DEALESSI-FORTUNA. Lunes, miércoles y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 13.15.
- DON CIPRIANO. Lunes, miércoles y viernes. Por L R 6, Radio Mitre. A las 22.15.
- DOÑA ANUNCIATA. Todos los días, diversas horas, menos domingos. Por L S 6, Radio del Pueblo.
- JUZGADO DE CAMAMA. Domingo, lunes y miércoles. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 21.
- EL ZORRO. Por L R 1, Radio El Mundo. Lunes, a las 21. Jueves, a las 21.30.
- FAMILIA DE PACHA ROLÓN. Todos los días menos domingos. Por L R 10, Radio Cultura. A las 20.
- LINDORO PURUVA. Martes, jueves y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 12.30.
- NUESTRO ALMANAQUE. Todos los días menos domingos. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 11.
- ÓPERA CÓMICA. Martes y jueves. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 19.30.
- PEPE ARIAS. Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 21.15.
- PROFESOR CIRUELA. Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. Distintas horas.
- RAMPULLET. Todos los días menos domingos. Por L S 2, Radio Prieto. A las 13.30.
- RENDIJA Y MARTÍN. Lunes y jueves. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 20.30.
- SPARAFUCILE Y BARBAFATA. Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 12.30.
- UNICOLO AL'OLLIO. Martes, jueves y sábados. Por Radio El Mundo. A las 13.5.

GRAGEITAS

Olguita Mom está interpretando, por Radio Prieto, el papel de reina María Antonieta.

¡Ya nos parecía que esa chica terminaría por perder la cabeza!



“Llévame en tus brazos” se titula la novela que irradia Mecha Caus.

—¡Este... Mecha, nosotros somos fuertes, pero no tanto!



“Marinos porteños” es un nuevo número cómico de Radio Porteña.

Y es muy divertido... Parece un hundimiento en alta mar.



LA RADIO

¡QUE GANAS DE ASUSTAR!



Pepe Impasible se llevó los otros días un susto mayúsculo. Sintonizó Radio Belgrano para oír “Estrellas del recuerdo”, y cuál no sería su sorpresa al escuchar a “Churrinche” y a Domingo Conte. En la creencia de que volvía al micrófono “Chispazos de Tradición”, Pepe Impasible sufrió un síncope del que aun no se ha repuesto. El fotógrafo lo ha sorprendido tres días después de la audición, en el momento de relatar a nuestro repórter la impresión que el suceso le produjo.

“Aventuras y peripecias de quince chicos valientes”.

¡Cómo para no serlo!... Están trabajando en Radio Rivadavia.



La compañía del trovero Rocatti insiste con “El silencio que mata”.

¡Qué error!... Eso es desconocer el valor vivificante del silencio.

EN BROMA

**¡DESDE CHIQUITOS
FUERON ASI!**



Interesante recuerdo familiar del dúo Torres-Alperi.

Desde su más tierna infancia les dió por el canto, y aquí se los ve ensayando juntos una canción de la niñez.

Desde entonces, integran el dúo que ha llegado a ser famoso por sus interpretaciones.

**Y ASI ES,
NO MAS...**

Él estaba tendido en un sofá, con evidentes muestras de una jaqueca aguda. Quejoso y con voz trémula alcanzó a pedir a su dulce esposa.

- ¿Querés ponerme la bolsa de hielo, querida?...
- ¿Qué te pasa?
- Escuché La Bolsa de las Ideas.

MALDICION GITANA

Que seas tan fino en tus gracias como Sparafucile y BarbaFatta.

¡EL SEPTIMO DIA!

- ¿Salimos?
- Pero, querido... Hoy es domingo... Tu único día libre... Ven, quédate en casa... Vamos a escuchar radio.
- ¿Un programa radiotelefónico de día domingo?... ¡No, nena, no! Vayamos a cualquier parte...

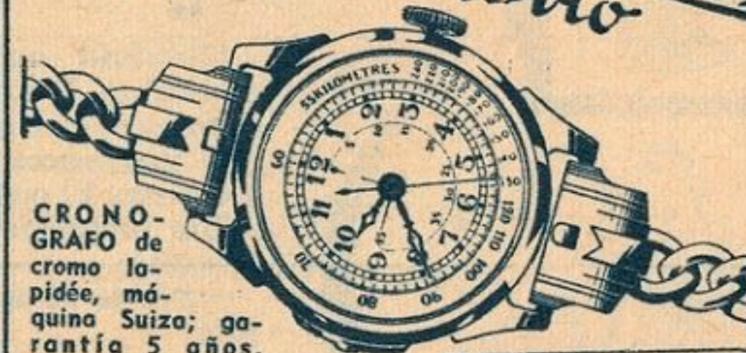


A MANERA DE CONSEJO

PARA HACER UN BUEN REGALO

Elija alguno de estos artículos

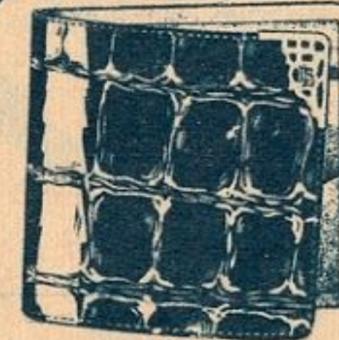
Para el novio



**CRONO-
GRAFO** de cromo lapidée, máquina Suiza; garantía 5 años, a..... \$ **14.-**



Alfiler de corbata de **ORO** macizo y **PLATINO**, con **BRILLANTE "Sircon"**, a..... \$ **8.-**



De **COCODRILO** legítimo, modernas aplicaciones de **ORO 18 kts.** y monograma grabado, a..... \$ **6.90**

Para la novia



De fino cromo lapidée, máquina Suiza, **DIAMANTES** similis, garantía 5 años, a \$ **15.50**



De **ORO 18 kts.** y **PLATINO**, con **BRILLANTITOS**; el par, a..... \$ **14.50**

INTERIOR:
Utilice servicio contra reembolso.
COMPRAMOS ORO

NUESTRO OBSEQUIO

A todo comprador **REGALAMOS** velador completo "Spaghetti", "Pato Donald" o "Ratón Mickey".

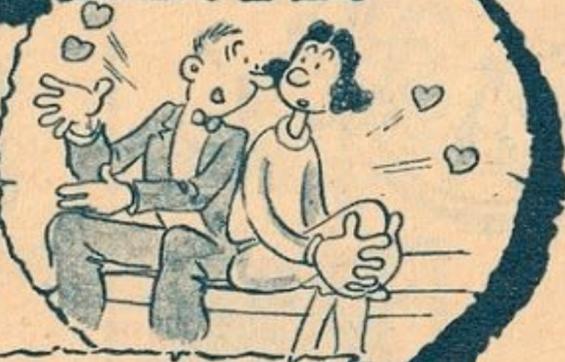


JOYEROS FABRICANTES:
LAMBIERTO Y BARRANCO
917, AVENIDA DE MAYO, 917

HISTORIA DE DOS CENTAVOS

Después de la muerte de Facundo Quiroga en Barranca Yaco, Rosas ordenó la detención de los hermanos Reinafé, acusados de ser instigadores del crimen. Como primera medida, el tirano hizo meter en el cepo a los Reinafé, sujetando a uno por las piernas y al otro por el cuello. Mendeville, amigo de Rosas, informó a éste que el cepo era muy estrecho y que apretaba la cabeza a uno de los prisioneros. A lo que respondió el tirano:

—¡No lo crea, amigo! ¡Es que estos gauchos brutos no están acostumbrados a usar cuello duro!...



Cuenta el actor inglés William Murphy que, cuando fué a solicitar la mano de la que hoy es su esposa, le dijo:

—Mary, el matrimonio es una cosa muy seria. Nos casaremos y tendrás que hacer la comida.

Oscar Wilde pasaba una temporada en una casa de campo. Cierta día permaneció toda la mañana en su habitación corrigiendo pruebas de imprenta.

Cuando fué a almorzar estaba visiblemente cansado y pálido. Una de las señoras le pre-

guntó si había sometido las pruebas a modificaciones muy importantes. Wilde le contestó:

—Muy importantes. He sacado una coma.

—¿Qué? — exclamó la señora —. ¿Y eso le ha llevado toda la mañana?

—¡Oh, no! — dijo el escritor —. Después de pensar mucho, la puse nuevamente.

Dionisio quiso probar un famoso guiso espartano, e hizo una mueca de desagrado. El que lo había preparado le preguntó:

—¿No te ha agrada-

do? —En efecto... No sé... Le falta algo...

—Por supuesto. Le falta el aderezo — afirmó el espartano.

—¿Y qué es? — dijo Dionisio.

—El apetito... El hambre, después de una jornada de trabajo.

—¿Qué haríais, señora, con un hombre que fuera tan audaz como para declararos su amor?...

—preguntó el caballero Bellegarde a la reina Ana de Austria.

—¡Lo mataría! — dijo la reina.

—Pues bien — contestó galantemente Bellegarde —, consideradme, señora, un hombre muerto...

Le dijo un amigo a Charles de Soussens:

—¡Bebes demasiado! ¡Tienes la nariz completamente roja!

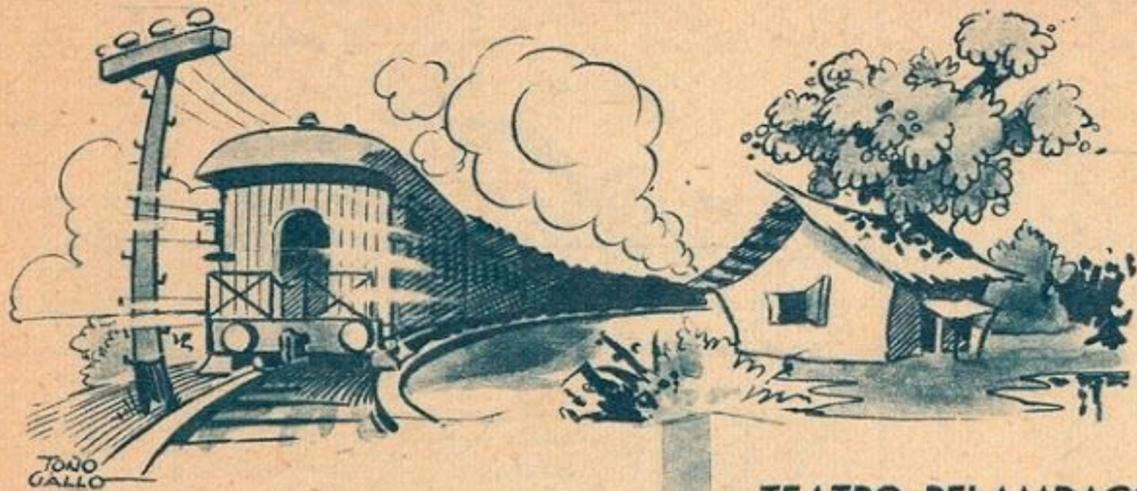
—Mi apéndice nasal — replicó el poeta bohemio — es como algunos medidores de electricidad: marca más de lo que consume.



—¡Por última vez, "Zurdo"!... ¿Vas a decir cuál es esa fija que tenés para el domingo?

MONOS DE TOÑO GALLO

La Vida Color de Rosa



Por PEPE EL TRANQUILO

AUTOSOLUCION

Dos amigos, a poco de haber sido dados de alta en el Hospicio, se encuentran.

—Me alegro de verte bien — dice el primero.

—¡Oh, no tan bien! — responde el segundo — ¡Estoy desesperado! ¡No puedo dormir con el autodespertador!

—¿El autodespertador?

—Sí. Ronco tan fuerte que el ruido me despierta.

—Y bien, ¿por qué no duermes entonces en la pieza de al lado?...

TEATRO RELAMPAGO

PERSONAJES: La mujer y Felipe, su marido.

LA MUJER.—(Entrando, asustada). ¡Felipe, por Dios! ¡El nene se ha tomado la tinta del tintero!...

FELIPE —(Distraído.) Esto quiere decir que te debo prestar otra vez la estilográfica, ¿no?...

UN HOMBRE DE PALABRA

Jim, el famoso enemigo público, vuelve otra vez a la cárcel después de haber asaltado, revolver en mano, el auto blindado del Banco. El director del presidio, al verlo, le dice:

—¡Otra vez aquí, Jim! Has vuelto a las andadas. ¡Asaltaste el auto del Banco! ¡Robaste cien mil dólares y diste muerte a cuatro personas! ¡Y todo esto, a pesar de que, al salir la última vez, juraste hacer lo posible para ganar la admiración de tus semejantes!

—¡Y he cumplido mi juramento, señor director!

OCURRENCIA DE LOCOS

En un vagón de primera clase del rápido a Córdoba, están sentados dos viajeros. De repente, uno de ellos saca del bolsillo un frasco lleno de un polvo blanco y lo desparrama a su alrededor sobre el piso del coche. Como su compañero manifestara asombro, le dice:

—Esto es ¡“Tip Top”!...

—¿“Tip Top”?... ¿Y qué es?

—Es un polvo que se usa en Africa para alejar a los animales feroces.

—Le hago notar, estimado señor, que es muy difícil que vengan a atacarlo en el rápido a Córdoba.

—¡Bah!... Pero tampoco éste es el verdadero “Tip Top”!...

EL DIRECTOR DEL HOSPICIO

Con este loco que se cree una mesa, aquel que se cree una lámpara y este otro que dice que es una silla... ¡me ahorro de comprar estos muebles!...

UN IRLANDES Y UN ESCOCES

—Oye, Mac Carty, ¿puedes prestarme dos chelines?

—No, O'Connor.

—Uno, entonces.

—Tampoco.

—Medio.

—No puedo.

—Un cigarrillo.

—No tengo.

—Bueno. ¡Dame la mano!

—¡Está sucia!

ENSEÑANZA TECNICA

RADIO

EN CLASES PRÁCTICAS

los horarios son hasta las 22 horas, y a cada alumno le corresponde 1 hora diaria.

ESTUDIANDO POR CORRESPONDENCIA RECIBIRÁ GRATIS los materiales para armar un poderoso y moderno Receptor de ambas corrientes, toda onda, ojo avisador, válvulas metálicas, etc., y todas las herramientas necesarias para la práctica de su estudio, lo que queda de su exclusiva propiedad.

Nombre.....

Dirección.....

Localidad..... F. C.....

No - Si puedo asistir a clase. Pt. 6

VISITENOS O SOLICITE FOLLETO

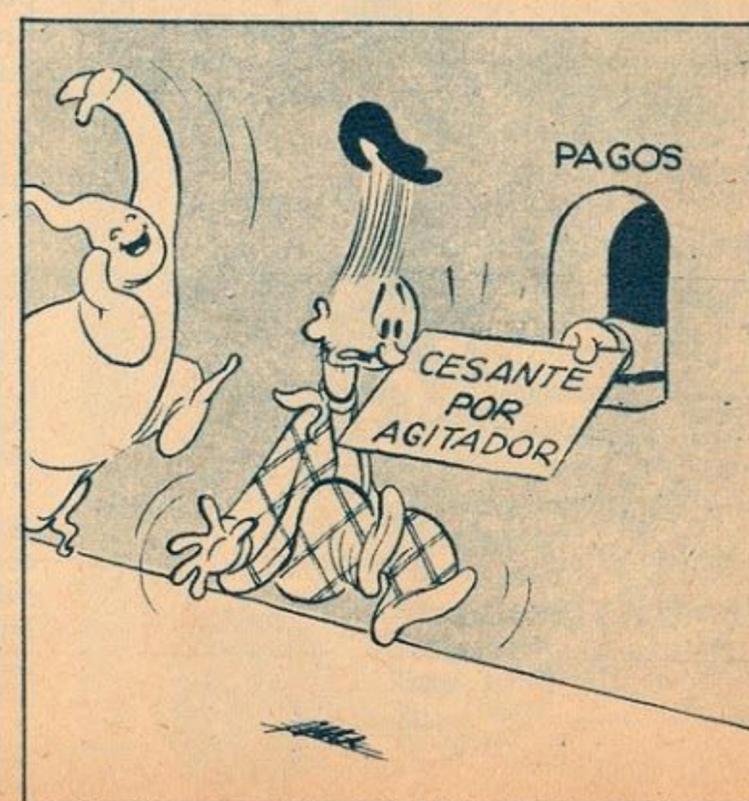
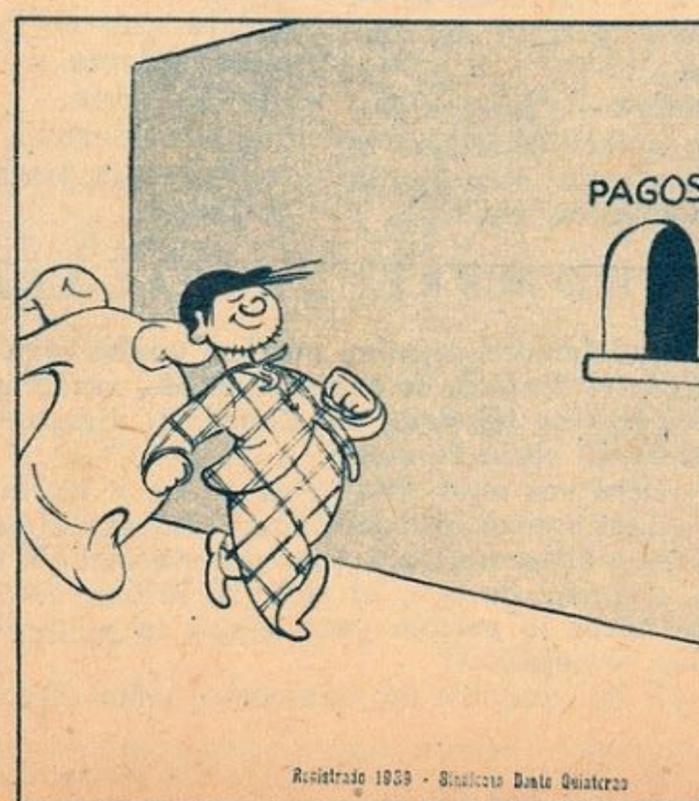
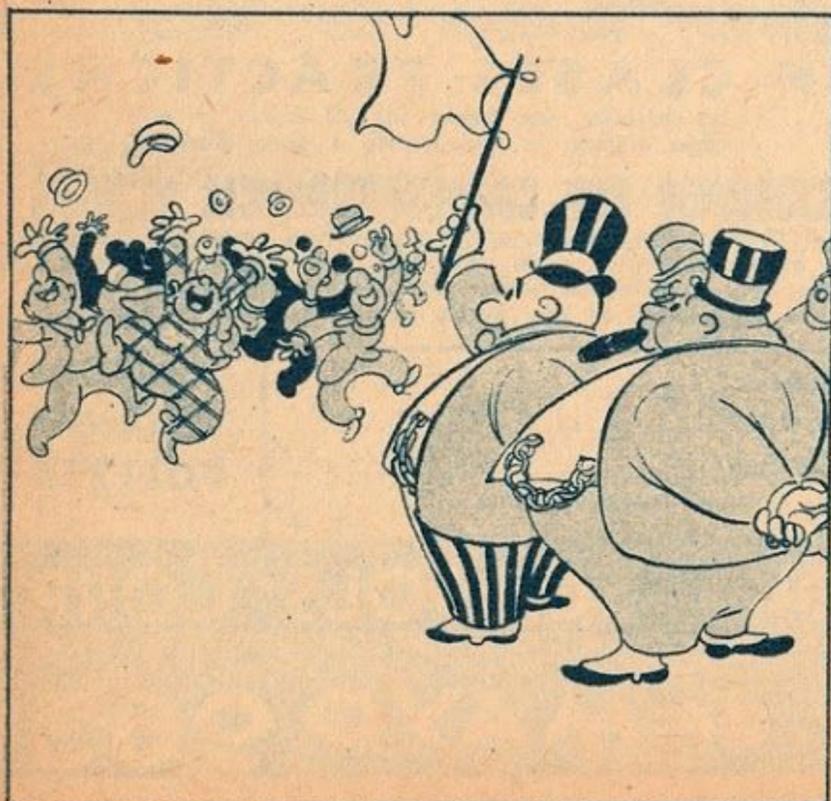
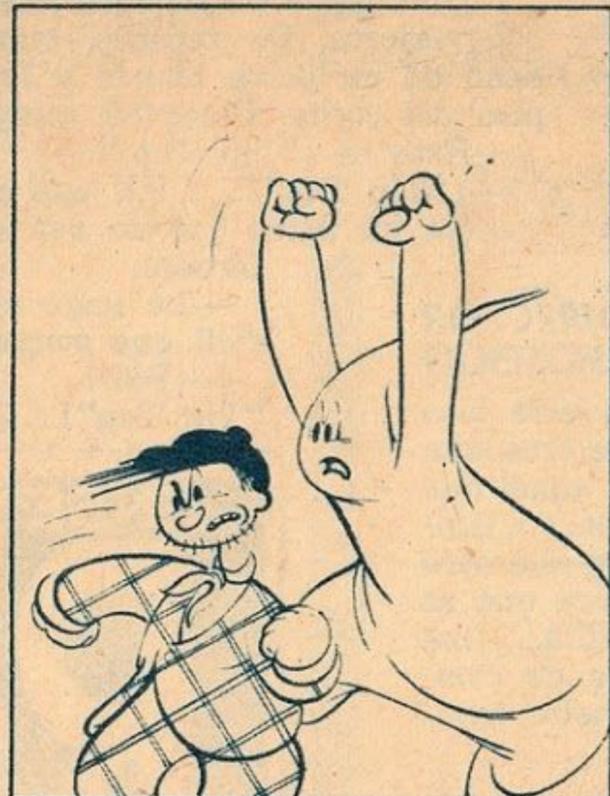
RADIO SCHOOLS CORP.

ENSEÑANZA MODERNA de RADIO CINESONORO TELEVISION EN CLASES PRÁCTICAS O POR CORRESPONDENCIA

Av. de MAYO 963

BUENOS AIRES

EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE



Registrado 1939 - Sindicato Dante Quiroga



—¿Ir a so casa a jugar con cédolas di San Juan?... ¡Incantados, señorita!... Y... ¿a coánto si cotizan in Bolsa esas cédolas?...

—¿Y usted qué tiene que mirar la fogata si no es del barrio?...

ASERRIN!... ASERRAN!...

¡EL último cara 'e mono!... ¡Metámosle, muchachos!... ¡A toda la carrera! En la otra cuadra han hecho la fogata. Y está Andrecito, el de la panadería, Amadeo, "Cara sucia" y "Benteveo", dele saltar por encima de las llamas.

—¡Metámosle!
 —¡Qué barullo!
 —¡A mí, primero! ¡Salto yo!



—¿Qué, vas a saltar? La fogata es mía, y yo mando.
 —¿Y por qué no la voy a saltar? ¿Es suya la calle, por si acaso? La fogata será suya, pero la calle no es suya, ¿sabe?...

—¿Y quién consiguió los cajones?... ¿Eh? ¿Quién fué que los consiguió, eh? ¿Y quién fué el que trajo el kerosén, eh? ¡La fogata es mía, y si yo quiero la salto y si yo no quiero, no la salto!

—Bueno. ¿La salto o no la salto?

—Bueno. ¡Saltala!...

¡Más leña! ¡Más cajones! ¡No vaya a ser que se apague! Del maniquí de mimbre con la careta ya no quedan sino cenizas. ¡Pero, hay que meterle con la fogata! Ahí viene Amadeo con dos pedazos de poste. ¡Esos sí que son buenos! ¡Adentro! ¡Más hoguera! Las llamas y el humo suben alto, y sólo los más grandes se atreven a saltarla. Y ahora de la mano, muchachos. ¡Hagamos la rueda!

—¡Aserrín! ¡Aserrán! ¡Los maderos de San Juan!

POR BILLY KEROSENE

¡Qué farra! ¡Las caras que forman el resplandor de las llamas! ¡Y cómo se alargan las sombras en la calle y en las paredes de enfrente! ¡Más ligero y a no soltarse de las manos!

—¡Aserrín, aserrán, los maderos de San Juan!

Se han ido achicando las llamas. ¡De nuevo a saltar!

—Andrecito, ¡vení para acá! — llama la voz de una madre desde una puerta.

—¿Te creés que te vas a pasar la noche ahí? ¡Vamos a cenar!...

Las llamas van bajando. Se achica la hoguera. El resplandor es cada vez menos intenso. Suple a esto el humo. Pronto no van a quedar sino cenizas...

¡Cenizas!..., ¡cenizas!...

Es tarde. Volvamos. La fogata se terminó. En casa deben estar jugando a las cédulas. Los muchachos y las muchachas. Ya me los veo, meta risa en el comedor.

El anillo que me diste tenía tres piedras azules. Sólo lo llevé tres días: sábado, domingo y lunes...

¡Hace un frío que pela! Ni con las manos dentro de los bolsillos del sobretodo, se calientan.

Las calles están desiertas y semioscuras. Sólo algu-



—Bueno, entonces hacemos también este año la fogata, pero no hay que avisarle al Negro, porque su viejo es bombero...

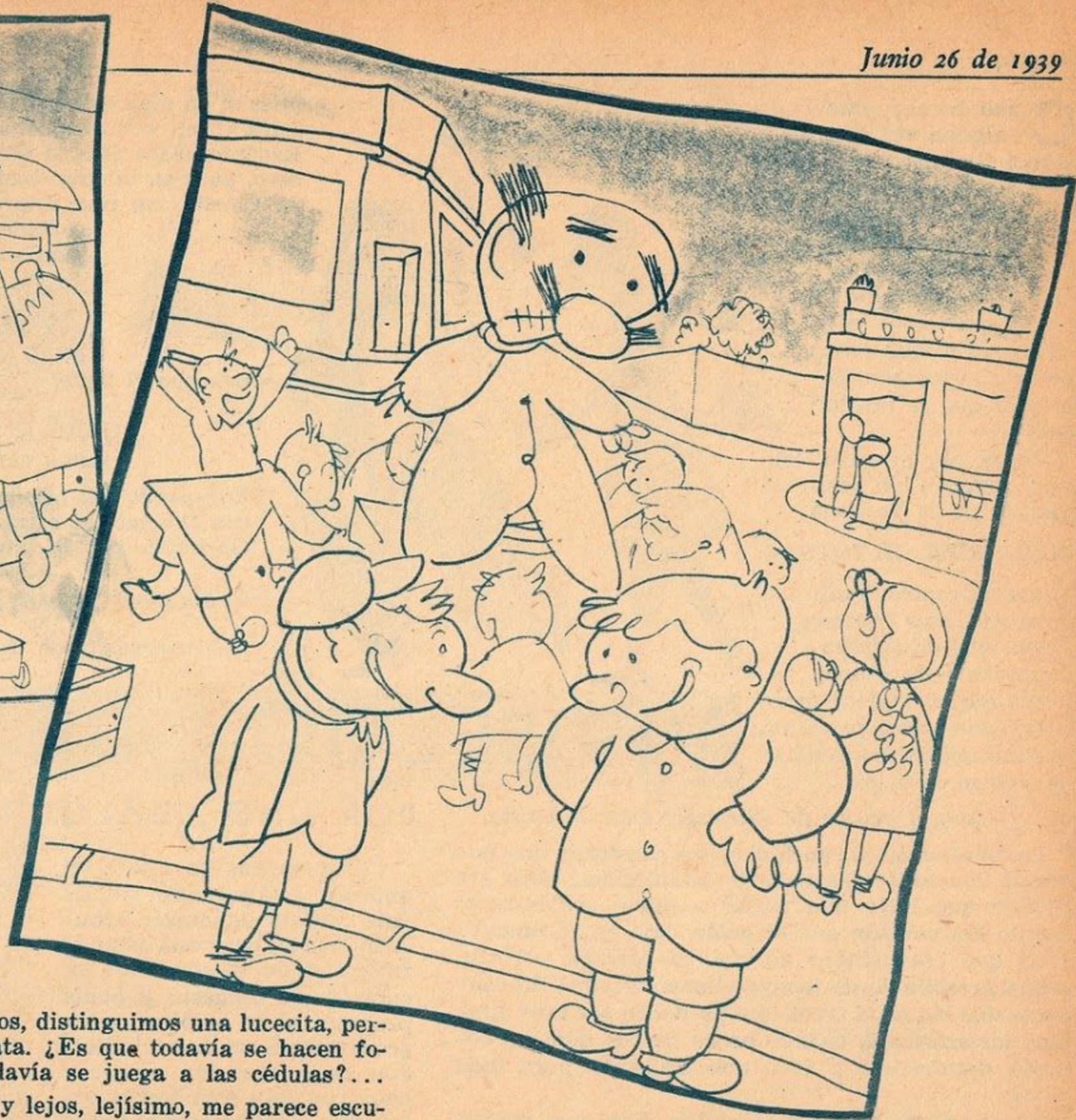
na luz en el patio de una casa, o filtrándose por una ventana del comedor. ¡Parecería que fuera más tarde! Allá, muy lejos, distinguimos una lucecita, perdida como una fogata. ¿Es que todavía se hacen fogatas? ¿Es que todavía se juega a las cédulas?...

Quizás. Desde muy lejos, lejísimos, me parece escuchar un coro de voces infantiles que canta:

“¡Aserrín, aserrán, los maderos de San Juan!...”

Unas vocecitas imperceptibles.

¡Cenizas!..., ¡cenizas!...



—¡Gordo!... ¡Ese “Judas” es igual a don Juan el almacenero!...

—¡Y claro que es él!... Si no nos quiso dar cajones viejos para leña...

CREO haber oído alguna vez que acerca de gustos nada hay escrito. Y mucho menos si se refiere a las letras de tango, valeses y ranche-ras, que si bien es cierto que están escritas, en lo que respecta al gusto son de lo peor que se pueda pedir.

Véase, por ejemplo, esta declaración de amor al compás de la bordona:

EL RANCHO DE TOTORA

Ven a mi rancho y allí te cantaré mis tristezas, y con toda mi llaneza te enseñaré el corazón. Verás que el traidor facón le ha dado tantos puntazos, que está colgando a pedazos y urge su curación.

Letra y música de: Nicandro Dorr Mansilla.

La "invitación al rancho" podrá constituir una novedad dentro de las normas establecidas, pero ¿es posible que haya una mujer a quien convenza el cuento del corazón que el galán dejó en el rancho? ¿Por qué ese hombre no usa un corazón portátil, según se estila desde tiempos inmemoriales? Su conducta nos induce a creer que no deben ser muy limpias sus andanzas, cuando en su rancho deja un corazón deteriorado y luce uno flamante para todo andar.

No estaría de más que la policía diese una vuelta por el rancho en cuestión y aclarase algunos puntos dudosos.

Búsquese al traidor facón que produjo los puntazos, y trasládese al corazón a una clínica competente,



pues si en algo estamos de acuerdo con la letra es en eso de que *urge su curación*. Excepto, claro está, si el letrista es carnicero, pues en tal caso bien puede tener en su rancho, no uno sino varios corazones cortados, tajeados y colgando a pedazos...

Y ya que se dió juego de corazones, sigamos con el baile:

CARA O CRUZ
TANGO CANCIÓN

*Enjugando mis pupilas despertaba con el agua que escurría el corazón. Oprimido por la angustia y el que-
[branto
de un amor que sin piedad me lo es-
[trujó...*

Letra y música de: Juan José Sotelo.

ceda al desagotamiento del corazón indicado, instalando cañerías "ad hoc". Mientras no se realicen esos trabajos, aconsejamos rodear de materias absorbentes al susodicho cuore, pudiéndose emplear esponjas, bombas de mano, o algún letrista. Nos permitimos recomendar a estos últimos: son lo más secante que se conoce.

Y como no hay dos sin tres, ahí va un tercer corazón averiado:

BOTINES VIEJOS
TANGO CANCIÓN

¡Aquí están!, botines viejos de mis líricas andanzas, rastreadores de esperanzas que la vida nos truncó. Fué en su busca que anduvimos caminando fatigados hasta quedar destrozados a la par del corazón.

Letra de: Alberto Vacarezza.

Hacer una letra de tango con el asunto de unos botines viejos es sencillamente conmovedor. Lástima grande que pronto surgirán los imitadores y tendremos tangos dedicados a la zapatilla desgarrada, a la chinela que perdió el taco o al escarpín que se le abolló la puntera. Pero dejando a un lado el tema de los botines ancianos, veamos con cuánta ternura el poeta los compara con su

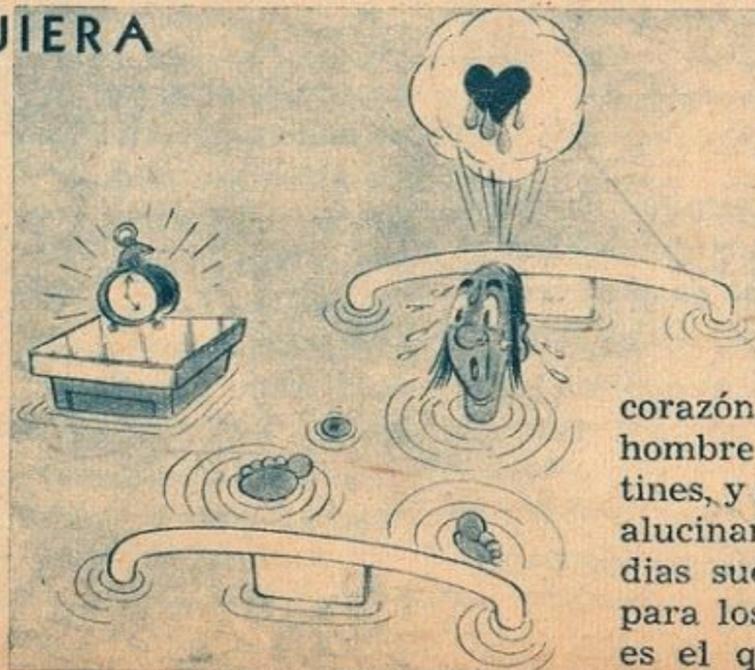
corazón. Y es que en sus líricas andanzas el hombre fué gastando parejo corazón y botines, y ahora se encuentra con un problema alucinante: ¿no sabe si debe ponerle medias suelas al corazón, o tomar digitalina para los botines! Y de los tres casos, éste es el que no tiene compustura.

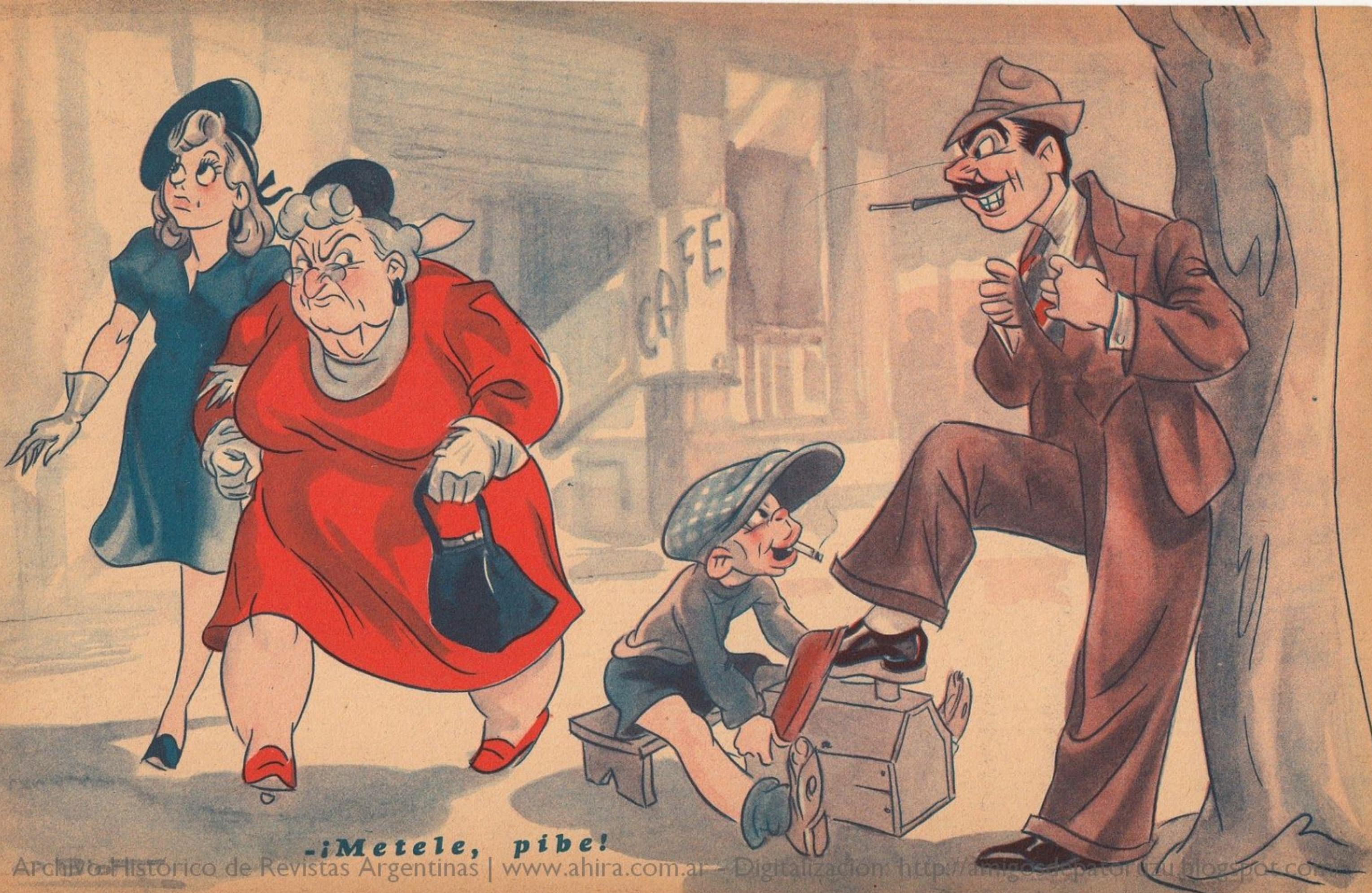
VIVISECCION DE LA MUSA

POR UNO CUALQUIERA

Convengamos en que si el anterior enamorado se las veía mal con su corazón achurado, mucho peor está éste. Al fin y al cabo, el otro tenía un corazón de repuesto y podía presentarse en público, pero, ¿cómo puede vivir un individuo cuyo corazón escurre agua con una abundancia como sólo podía hacerlo un ex Lacroze en un día de lluvia?

Llamamos por la inmediata intervención del ministerio de Obras Públicas para que pro-





-¡Metele, pibe!



EN LA YERRA

—¿Ven?... Yo digo así... ¡En vez de marcarlo tan cruelmente, les ponen una cintita a cada uno!

Las porteñitas.—¡¡Rouge indeleble!!



¡Rouge!

—¡Otro más que la sujete!... ¡Todavía mueve la cola!



¡Coro!



—¡Lo enlacé!

—Y... ¿Qué me dice, místico,
del asadito?
—Mi gusta más el *corned beef*.
Es más sabroso y da dividendos.



PATORUZADAS



S. BELAIEFF

--No le pegue, amigo!
Dele tres **Toddy** por día!



—¡Juá, juá! ¡Qué güeno! ¡Dispués les ricomiendo esto, cheí!



LA TABLA

JAMÁS he visto a don Pancho más enojado que las otras noches. Era incontenible. Ni los ruegos de doña Josefa, ni el llanto de Mechita, ni los gimoteos de la bobalicona de Ofelia, nada ni nadie eran capaces de apaciguar su cólera.

Cuando lo vió Luisito, gritó:

puerta, salió, gateando por el suelo, Bernabé, el marrano de su hijo, el nietito de don Pancho, enviado, naturalmente, por la bazofia de su yerno. Sí. Allí, gateando, avanzando hacia el centro del comedor, en bombacha, el llorón, aproximándose hacia donde estaba su abuelo. Fué un cuadro enternecedor.

—¡El nene! ¡El angelito! — gritaron las mujeres al unísono —. ¡El que sufrirá por las culpas de los grandes!

—¡Da, da! Lito..., abelito... — hizo el nene que parecía enseñado.

Don Pancho, primero, ni lo quería mirar. ¡Le costaba! Seguía su paseo, pero le echaba unas largas miradas de perdón... Hasta que, al fin, tomó el sombrero de la percha, y al mismo tiempo que salía, dijo:

—¡Por él! ¡Por él! ¡Que se queden no más! — y salió dando un portazo.

LA FAMILIA DE PANCHO ARGÜELLO

(UN ARGENTINO 100 x 100) Por EL LORO DE LA CASA

—¡Fenómeno! ¡A casa que llueve! — y se fué a meter en la cucha de "Pituco".

—¡Esto es intolerable! ¡Esto no me lo hacen tragar ni vivo ni muerto! — vociferaba mi patroncito ya casi ronco —. ¡Fuera con él! ¡Fuera de mi casa! ¡Fuera de mi casa, he dicho! ¡Vividor! Beber sin mi consentimiento la botella del Capri del 18. ¡La única botella! ¡Fuera de mi casa! ¡Afueeeera!

Nadie ya osó interceder en favor de Lorenzo. Cualquier súplica hubiera quedado en el vacío. El gahnápiro, que a las primeras frases había optado por trasladarse a su dormitorio y encerrarse por dentro, le habían aplicado el bando.

Creo que sólo yo era el que estaba realmente satisfecho de la actitud de don Pancho. Por fin, y algún día tenía que ser, se había decidido, una vez por todas, a ponerlo de patitas en la calle. Y que estaba resuelto lo hacía suponer hasta el mismo don Pancho, pues al no hallar réplica se paseaba a lo largo del comedor con las manos cruzadas a la espalda e interrumpiendo el silencio con cortos y expresivos bufidos.

Pero llegó lo insólito. Lo que paralizó mi lengua. Desde el dormitorio de Lorenzo, tras abrirse sigilosamente la

Todas se abrazaron, tras de recoger al angelito, que como decía doña Josefa:

—¡Ha sido un mensaje del cielo!

La bobalicona fué a avisar la buena nueva a Lorenzo. Éste la recibió casi inmutable. ¡Sabía el canalla que el procedimiento no podía fallarle! Se sonrió para adentro.



Advertíase fácilmente que se sentía triunfador.

Renació la calma. Las cosas volvieron a su ritmo habitual. Pe-

ro un buen rato después, oí que Lorenzo le decía a su mujer en un momento en que se hallaban solos:

—¡Conmigo que no se metan! ¡Yo les voy a enseñar que soy un hombre! ¡En cuanto me hagan otra, les quito el chico! ¡Me entendés! ¡Les quito el chico! ¡Qué se habrán creído!...

Hubiera podido seguir escuchando, pero el pico se me llenó de un grito que me salió desde adentro del alma:

—¡Bazofia! ¡Bazofia!

ESTUDIE ^{Una} PROFESION

Enseñamos por Correo: ● OTORGAMOS DIPLOMAS

RADIO
AUTOS
SASTRE
DIESEL
MODISTA
COMERCIO
VENDEDOR
TENEDURIA
DIBUJANTE
ORTOGRAFIA
ARITMETICA
CALIGRAFIA
PUBLICIDAD
CONTADURIA
TAQUIGRAFO
PROCURADOR
CONSTRUCTOR
ELECTRICISTA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme, el primer mes. Reconocemos lo pagado en otra escuela. Regalamos las lecciones, papeles, sobres, carnet y equipo. Fundadas en 1915, son las Escuelas más importantes.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

689 - Avda. Montes de Oca 695 - Buenos Aires
(Palacio propiedad de estas Escuelas)

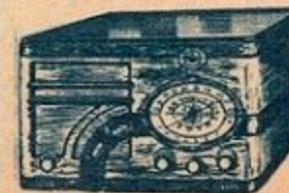
Director: PATRICIO C. RYAN, Bachiller y Contador

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD (15).....

Envíe este cupón y recibirá informes.



Radios para: acumulador, ambas corrientes, auto, que funciona indistintamente en ambas corrientes o con acumulador, con amplificador. Molinogenerador, Acumulador. Fábrica Ryan, 689 Av. Montes de Oca 695 Buenos Aires (Necesitamos agentes)



-NO hay derecho! ¡A mí, que me llamo Iglesias, tenerme en capilla!

Pepe II — que hace chistes dentro y fuera del micrófono — estaba indignado. Su segunda película, "24 horas en libertad", quedó lista para ser estrenada, pero pasaban las horas, pasaban los días, pasaban los meses, y a pesar del nombre, la tenían presa, maniatada dentro de las latas cilíndricas donde la nueva explosión de su arte cómico se hallaba concentrada en celuloide.

Lo llamamos Pepe II, porque le pertenece el principado en el reino de nuestra cinematografía, donde Pepe I, el Ario, reina desde los tiempos en que apareció con un cetro bastante atorrante en "Puerto Nuevo".

se a pescar en una palangana. Llega un curioso, y para tomarle el pelo le pregunta:

—¿Pican?

—Con usted van tres — contesta el loco.

A otros se les ocurre vendarse la cabeza, la cara y los brazos, diciendo que el director se había vuelto loco. Primero les había hecho construir una pileta muy mona y ahora proyectaba ponerle agua.

Y siguen en la pantalla, ante el público indefenso, la sucesión de chistes flamantes, nuevecitos, aerodinámicos. ¡Cómo no va a hacer tabla rasa "El Zorro" entrando en ese ambiente!

Además, es injusto llamarlo imitador de Pepe I. Es el precursor, en muchos casos. Por suerte esta película fué estrenada a tiempo. El otro anuncia "El loco serenata", y él aquí hace una serenata de locos, que por poco contagia a todos los espectadores.

Hay otras cosas en la película dignas de mención. Un tal Carlos Enriquez, que si tuviera tanta gracia como estatura, sería un cómico estupendo.

Lo malo es que es así, largo, en todo. Especialmente en esa escena en que se pone a rematar. No llega nunca al párrafo final. Es un rematador sin remate. Pero toda la película es "El Zorro".

¡Esperó mucho tiempo, pero se sacó las ganas!

Está fantástico, bullicioso, acaparador, burbujeante, arremetedor, incontenible...

¡Un caso de chaleco, sin duda alguna!

Por
**DICK
HERO**

MONO de TOÑO GALLO



Desde el Super Pullman

Un día maduraron las uvas del estreno para "El Zorro", y fuimos a ver su película.

En rigor de verdad, tenía razón para estar indignado. Es un espectáculo verlo a "El Zorro" hacerse el loco. Está feroz. Tanto, que cuando lo meten en un manicomio, allá por la mitad de la película, nos alegramos por los demás pensionistas.

¡Desde afuera, "El Zorro" les estaba haciendo una competencia ruinosa!

Hay que ver que los pobrecitos están un poco pasatistas de recursos. A uno se le ocurre poner-

do. Lo malo es que es así, largo, en todo. Especialmente en esa escena en que se pone a rematar. No llega nunca al párrafo final. Es un rematador sin remate. Pero toda la película es "El Zorro".

¡Esperó mucho tiempo, pero se sacó las ganas!

Está fantástico, bullicioso, acaparador, burbujeante, arremetedor, incontenible...

¡Un caso de chaleco, sin duda alguna!

**LAS 24
HORAS
DEL
ZORRO
FEROZ**

**SUCESOS DE
AQUI Y DE
ENFRETE**

Murió de tristeza. Tenía un mucamo tan gracioso como el que hace Marcelo Ruggero en "Divorcio en Montevideo".

✻

Tuvo un consuelo en su desgracia

"La cieguita de la Avenida Alvear": no vió la exigua cantidad de espectadores que asistieron a su estreno.

✻

Se estrenó "12 horas de angustia". ¡Exagerados! Fué una, no más.



JACK Malloney, oravo representante de la policía montada del Canadá, desmonta de su brioso caballo frente mismo al café de John "El Pelirrojo", y entra resueltamente al mismo, provocando en la abigarrada concurrencia un murmullo de estupor.



"THE END"
(LOS ULTIMOS METROS DE UN FILM RURAL)
POR TITO BLUE

Nadie esperaba a Jack Malloney por esos parajes justo cuando acababa de llegar también, luego de larga ausencia, nada menos que Dick Farrel (a) "Langosta saltona", con quien andaban a los desencontrones desde hacía largo tiempo. Dick Farrel tiene pendiente una vieja deuda con Malloney, el policía, y ya estaba escrito que, de encontrarse alguna vez frente a frente, iban a sacarse chispas hasta gastar el yesquero.

—¡Dick Farrell, alias "Langosta saltona", date preso!— ordena el policía sin darle tiempo a su contrincante a que se defienda.

Pero éste, con una sangre fría espectacular, responde, imperturbable:

—¡Tú no me detendrás, Jack Malloney, aunque me tengas en este momento bajo el caño de tu Colt! ¡Reconozco que me has vencido, pero de ahí a llevarme preso hay una larga distancia!

Y sonrío el bandido, desconcertando a todos los presentes, los cuales, desde hace rato, siguen los acontecimientos desde abajo de las mesas.

—¡No has perdido el buen humor, Dick Farrel! Pero ya sabes que conmigo pierdes

el tiempo. No en balde vengo siguiéndote las pisadas desde tu último asalto a la diligencia de Minessota...

—¡Te hago un trato, Jack Malloney!— propone el bandido sin pestañear.— Tú me dejas en libertad y yo te digo el lugar donde

está la muchacha. ¡La muchacha! Fué un dardo que dió en el blanco con puntería maestra. Tiembla ligeramente el policía y responde:

—Acepto. ¡Pero responderás con tu vida si

es que me engañas!
"Langosta saltona" quiere dar la mano al policía en señal de asentimiento, pero éste no se la hubiera dado ni aun en la seguridad de que la tuviera limpia. Y salen ambos, saltando sobre los caballos, los cuales parten al galope. En este tren llegan poco después a un rancho que está perdido en las montañas, y, dentro del mismo, acompañada por una vieja india, está la muchacha, Corine Paterson, la que se arroja en los brazos del policía.

Ambos han cumplido su palabra, porque el bandido, luego de esto, toma las de Villadiego antes de que el policía se arrepienta, pero ya Malloney tira su chapa de policía y dice a la muchacha:

—Como policía de la gloriosa montada del Canadá, le he hecho poco honor dejando escapar un bandido; pero como enamorado, ¡acabo de tocar el séptimo cielo!

Y se besan...

Aprenda **RADIO** En su casa

"Déjeme Probarle, SIN QUE LE CUESTE, Que Puedo Hacerlo Ganar Más Dinero"

J. Rosentranz
Presidente

RADIO • TELEVISION CINE SONORO • DIFUSORAS Y

TODAS LAS RAMAS DE ESTA INDUSTRIA serán de su dominio en corto tiempo siguiendo mi famoso METODO PRACTICO COMPROBADO.

GAÑE DINERO

desde un principio en los numerosos trabajos que le enseño a desempeñar. Le ayudo a establecerse por su cuenta o a llenar los magníficos puestos que se ofrecen en todas partes al RADIO-EXPERTO.

ESTUDIE EN SU HOGAR

durante sus horas libres esta profesión tan lucrativa y fácil de aprender. Todo lo que necesita es saber leer y escribir.

APROVECHE MI OFERTA

ENVIE HOY ESTE CUPON

NATIONAL SCHOOLS (de California, E. U. A.)
Oficina Sucursal:—Edificio Banco de Boston,
BUENOS AIRES, ARGENTINA Depto. 821 - H 7
Mándeme su Libro GRATIS para ganar dinero en RADIO.

Nombre Edad
Dirección
Población Prov.

GRATIS
Grandes Equipos Experimentales, Herramientas y Analizador ilustrados arriba.

La Más Grande Institución de Enseñanza Técnica oral o por correspondencia, en español o en inglés.

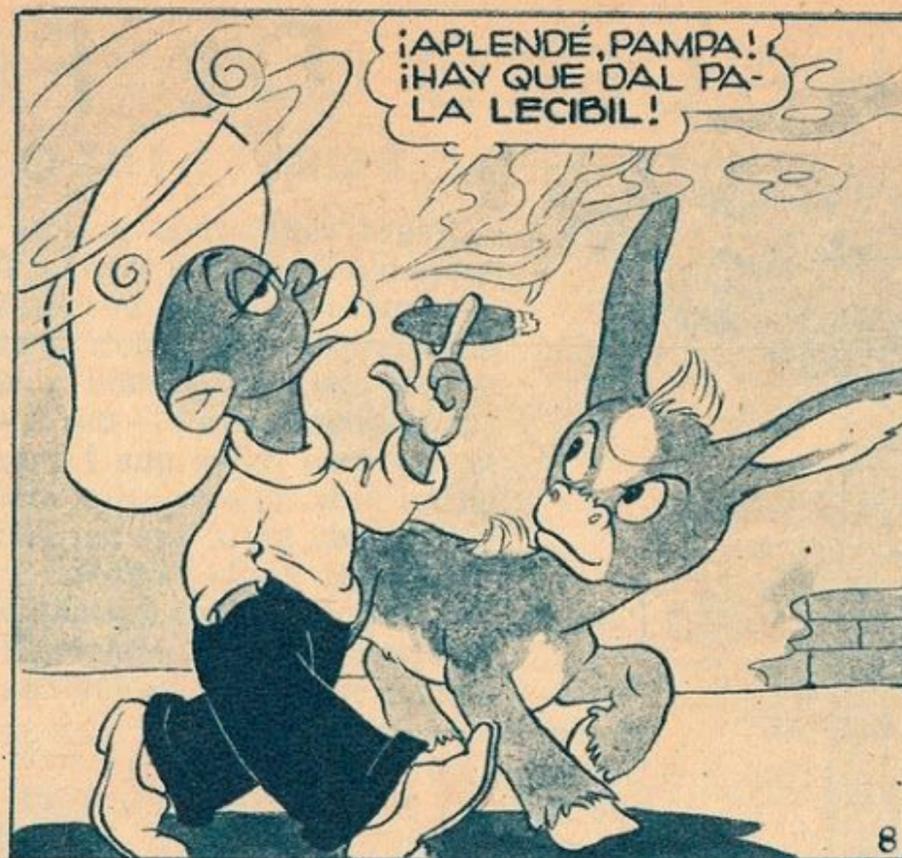


FUNDADA EN 1905
LOS ANGELES CALIFORNIA
E. U. A.

Pida este Libro GRATIS







DESDE que la vi, la amé. Y ahora estoy loco. Loco de atar, loco de enchalecar, ¡loco furioso!

Desde que la vi, la amé, y el amor, ¡oh dolor!, me trajo a esta triste situación.

Mi locura tiene alternativas. Por momentos, en mi confuso estado mental, se enciende la lucecita de la razón. Pero, en cuanto empiezo a razonar, ¡zas!, me vuelvo loco.

No sé qué hacer. He solicitado cama en el Hospicio, pero no hay lugar. Me contestaron que, en las mismas condiciones mías, había cuarenta mil personas en la ciudad. Pero no lo creo. ¡No puede ser! ¡Yo soy un caso excepcional, señores!

Antes de que aconteciera la aventura que voy a narrarles, yo era un sujeto perfectamente normal, sin complejos de ninguna especie, libre de supersticiones, despreocupado y feliz. ¡Quién me hubiera dicho que aquel día inolvidable iba a constituir el punto de partida de una nueva y tormentosa existencia!

Fué una tarde de mayo. Espléndida tarde. Era feriado y había carreras en Palermo. Salía del café "Los cinco angelitos" cuando caía la policía. Me zafé raspando.

—¡Soy un tipo de suerte, no hay nada que hacer! — me dije alegremente mientras contemplaba desde la otra vereda cómo los angelitos, que eran más de cinco, subían al camión.

UN CHALECO DE FUERZA

POR CÁTULO DE BRAEMÉ



Seguí caminando porque nada tenía que hacer esa tarde y fué de improviso que me encontré con ella. Tropezamos al doblar una esquina. Le pedí perdón y ella — ¡qué hermosa era! — me dijo, con la voz más dulce que había oído en mi vida, que la culpa era suya y que nada tenía que perdonarme. Yo insistí y ella también y como ninguno de los dos queríamos dar el brazo a torcer, convinimos en que la culpa era de los dos. Ha-

blamos en seguida del tiempo y aprovechando que la tarde era tan linda, me permití decirle si podía acompañarla. Ella no se opuso. Caminamos unas cuadras y la invité a tomar el té. Ella aceptó, al parecer muy complacida. Le pregunté su nombre y me dijo que se llamaba Artemisa Soldado y que pertenecía a una antigua familia de militares. Después del té fuimos al cine. Artemisa me interesaba cada vez

más. Tenía, además de su belleza, cierto particular encanto que me atraía vivamente. Después del cine la acompañé hasta cerca de su casa. Nos dimos cita para el otro día.

Así transcurrió la primera tarde de mi aventura. Este "round" fué mío.



A la hora convenida estaba yo en el lugar de la cita.

Artemisa no tardó en llegar. Paseamos, tomamos el té en la misma confitería, fuimos al cine y nos citamos para el otro día. Volvimos a encontrarnos el resto de la semana.

Las horas, lejos de Artemisa, se me hacían interminables. A su lado, el tiempo pasaba volando. ¡Estaba enamorado!

Una tarde aproveché la oscuridad del cine para declarararle mi amor.

—¡Te amo!... — le dije en voz baja — ... ¡Te amo!...

Ella no me contestó. Sin duda la emoción le impedía hablar. Después, la acompañé hasta su casa y entonces, en el zaguán, aprisionando sus manos entre las mías, exclamé:

—¡Te amo, Artemisa!...

—¿Artemisa?... — dijo ella con evidente sorpresa —. ¡Yo no soy Artemisa! Yo me llamo Adelfa... Artemisa es mi hermana...

—¿Su hermana?... —

—Sí, mi hermana, somos gemelas...

Comprendí mi equivocación. Pero no atiné a decirle nada a Adelfa y la dejé marchar. Al día siguiente procuraría deshacer el enredo. Acudí a la cita de costumbre y ella estaba esperándome.

—Todo ha sido una equivocación — le dije — y deseo aclararla lo antes posible. Supongo que usted, Adelfa, me ayudará...

—¿Adelfa?... ¡Yo no soy Adelfa!

—¿Adelfa?... ¡Yo no soy Adelfa!



¡Adelfa es mi hermana! ¡Yo soy Artemisa!

—¡Artemisa!... ¡Amor mío!...

Le expliqué lo que me había ocurrido con Adelfa y ella me invitó a ir a su casa para aclarar su situación y la mía ante su mamá. La acompañé con mucho gusto. Llegamos, pero la mamá no estaba.

—Iré a buscarla a casa de una vecina y en seguida estaremos contigo — me dijo. Y se fué.

Yo me quedé sentado cómodamente en un diván. Habrían transcurrido cinco minutos cuando regresó.

—¿Está su mamá? — le pregunté.

—No, no está — me contestó sonriendo encantadoramente.

Fuí hacia ella y estreché sus manos al tiempo que, con el alma embargada de dicha, le decía:

—¡Cuánto te amo!

—¿De veras? ¿Puedo creerlo?

—¡Oh, no lo dudes, Artemisa!

—¿Artemisa?... ¿Cómo dice?... ¡Yo no soy Artemisa! Yo soy...

—Sí, ya sé... ¡Usted es Adelfa!...

—No, caballero... ¡Yo soy Andrómeda!... ¡Artemisa y Adelfa son mis hermanas! Somos gemelas...

Llegó en ese instante Artemisa con la mamá. Nos presentaron y yo le conté la nueva equivocación que había padecido. La mamá se rió mucho y me dijo que no me preocupara pues todo había sido ya debidamente aclarado.

—Iré a buscar a Adelfa... — me dijo. Artemisa y Andrómeda salieron detrás de la madre. Ésta no tardó en volver.

—Señora... — le dije —, no se moleste usted... Y le ruego que no moleste a Adelfa...

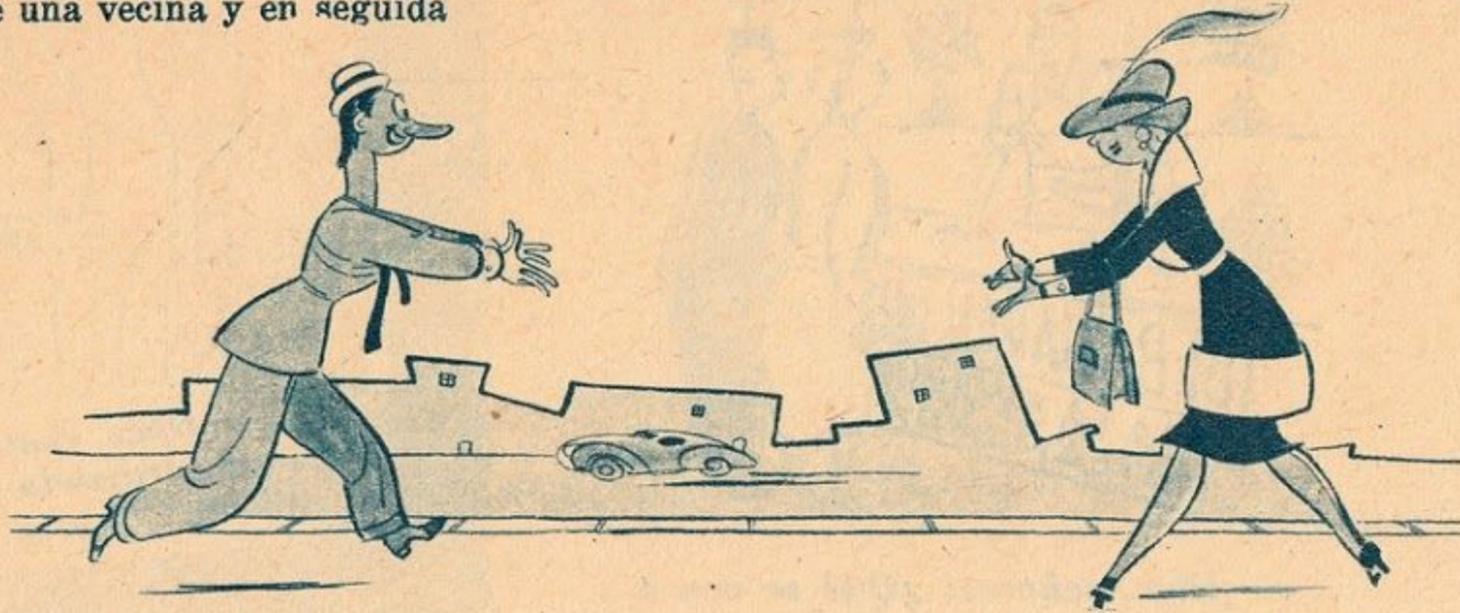
—¿Que yo no me moleste?... ¿Que no moleste a Adelfa?... — preguntó sorprendida —. Pero, ¿qué cosas está diciendo, joven?...

—Usted... ¿usted no iba a llamar a Adelfa?...

—¿A mi sobrina Adelfa?

—¿Su sobrina?

—Sí..., mi sobrina... Adelfa es mi sobrina... y Artemisa también... pero... ¡ya caigo! Usted me ha confundido con la mamá de Artemisa que es mi hermana. Somos gemelas...



A partir de este momento, aumentó mi confusión. Se me había hecho un lío en la cabeza. Tenía un curso de contramano en la cabeza. Me sentí perdido. No sabía qué hacer. A un equívoco sucedía otro. ¿Cuál de ellas era Artemisa? ¿Cuál era Adelfa? ¿Y Andrómeda? ¿Y la madre? ¿Y la tía? Pensé que lo mejor era huir. Huir cobardemente. Y antes de que la madre, las hijas y la tía regresaran, salí de la habitación y abandoné la casa.

Pero... ¡yo amaba a Artemisa! ¡No podía soportar la idea de no verla nunca más! Sin embargo, no me atrevía a ir en su busca. Merodeaba por los alrededores de su casa y más de una vez la vi. Inmediatamente, me asaltaba una duda tremenda. ¿Sería ella? ¿O sería Adelfa? ¿O Andrómeda? Una tarde no pude resistir el deseo de hablarle. La seguí una cuadra, dos, tres, y cuando me aproximé a ella, le dije:

—Querida mía... Tienes que escucharme... Mi amor...

—Váyase, hágame el favor — contestó ella enojada.

—Pero, querida mía... ¡No seas malita, escúchame!...

—¡Váyase, insolente!...

Y como yo insistía, ella llamó a un vigilante. No tuve más remedio que marchar preso. En la comisaría supe que la muchacha se llamaba Berenice Soldado y era... ¡otra hermana gemela de Artemisa!... Artemisa, Adelfa, Andrómeda, Berenice... ¡Cuatro gemelas! ¡Y gemelas la madre y la tía!



Confieso honradamente que comencé a sentir los síntomas de una alteración de mis facultades mentales. Estaba loco. Ya no sabía lo que decía, ni lo que hacía. ¿Ir otra vez a la casa de Artemisa? ¿Explicarles mi error? No, no, ¡no era posible! Transcurrieron varios días. Una tarde, la nostalgia y la tristeza me llevaron al lugar donde solíamos vernos y, ¡oh alegría!..., ella estaba allí. Al verme vino a mi encuentro:

—¡Querido mío!... ¡Cuánto te he extrañado!

—Yo también, encanto... He vivido soñando contigo...

—¡Oh, Antenor!

—¿Antenor?... ¿Quién es Antenor? ¿A qué Antenor te refieres, Artemisa?

—¿Artemisa? ¡Yo no soy Artemisa! ¡Yo soy Electra! ¡Artemisa es mi hermana!

—¿Y Antenor, quién es?

—¡Antenor es mi novio! ¡Nos amamos y vamos a casarnos!

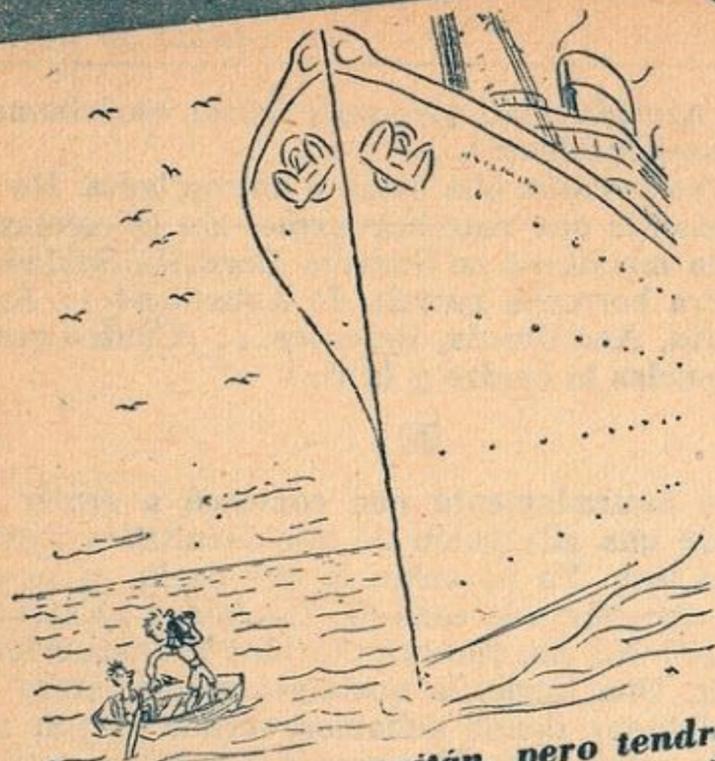
Antenor era mi hermano gemelo. (Porque no les había dicho que tenía un hermano y éramos gemelos).

—Somos quintillizas... — decía Electra —. ¡Artemisa, Adelfa, Andrómeda, Berenice y yo!...

La dejé con los nombres en la boca. ¡Diablos! ¿Cómo iba a saber yo cuál de las cinco era Artemisa? ¿Y cuál de los dos era yo?

¡Ah!... La razón se oscurece... ¿Dónde está Artemisa? Desde que la vi, la amé, pero ahora estoy loco... ¡Por favor, tráigame un chaleco de fuerza!...



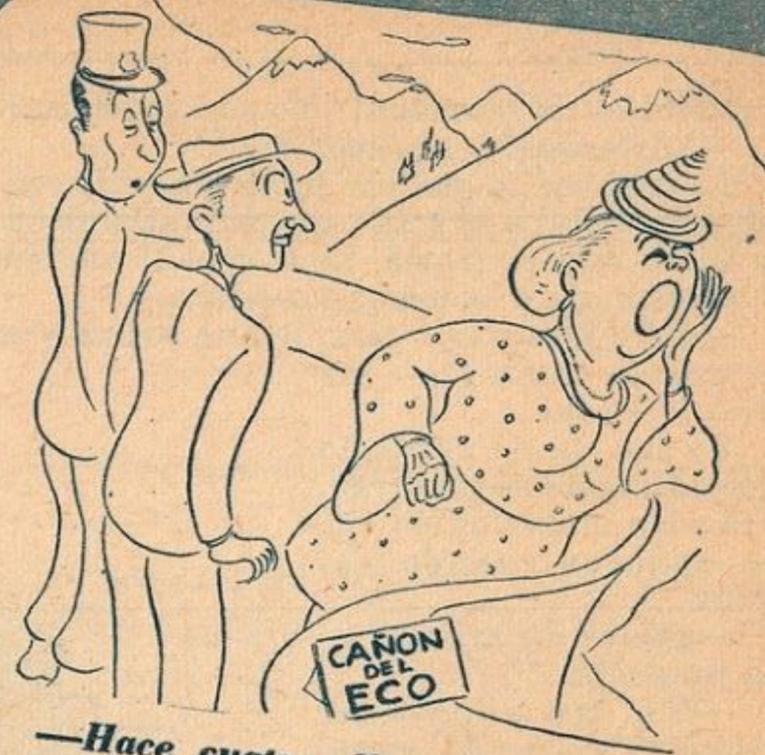


—¡Lo siento, capitán, pero tendrá que arrimarse un poquito más cerca!

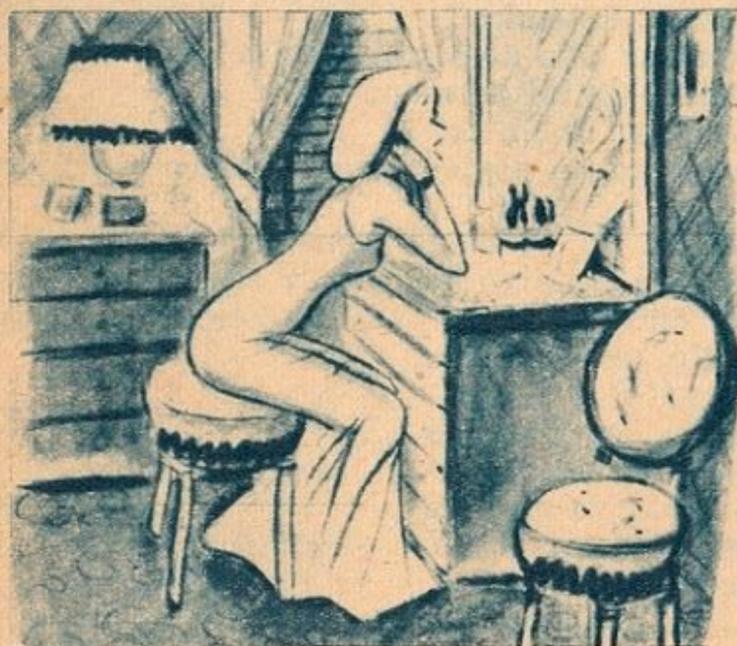
Jugo DE NARANJA ESPECIAL



— ¡Bien, señores! ¿Qué se van a servir?



—Hace cuatro días que ella está aquí, tratando de pescar la última sílaba.

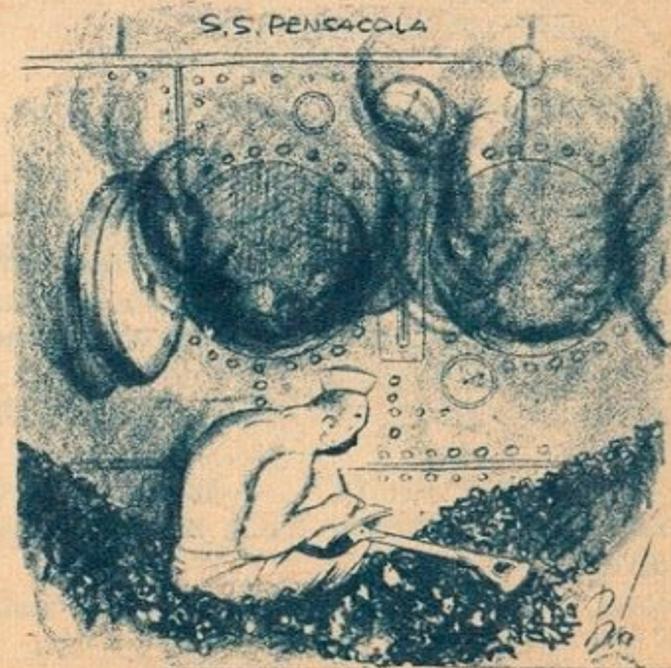


“Ojos como límpidos lagos, dientes como perlas, cabellos como el oro, una voz como tintineo de campanas...” —¡Y el muy sinvergüenza no me ha llamado en toda la noche!

DE OREJA

A OREJA

(HUMORISMO EXTRANJERO)



—“Adorada mía. Hoy llegamos a Bali y estamos rodeados por un encantado país de maravillas...”

Menú Deportivo

POR IPIURRA

PROGRESION

Cuando Huracán ganó el campeonato de segundo año, subió a primera. Si este año gana el torneo de primera, "el globo" ascenderá a la estratosfera...

EFFECTO CONTRARIO

Cuando iba ganando Huracán por dos a uno, los hinchas de Boca pedían otro gol, pero el que lo marcó fué el adversario. Y fué a Huracán a quien le salió a pedir de Boca.

EXHUMACION DESASTROSA

Pese a ser ya muy veterano, el tenista francés Jean Borotra se animó a reaparecer en París, siendo vencido, por abultado score, por el yanqui D. MacNeill. Con toda seguridad que no vuelve Borotra.

PARA PENSAR SERIAMENTE...

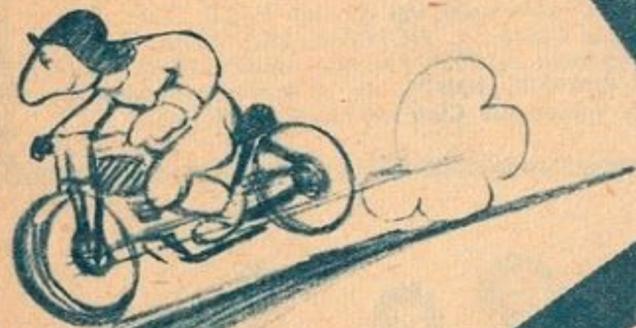
En la segunda de Gimnasia y Esgrima de La Plata juegan como arco-ro Tata y en los halves, Lhijo... Esto parece un cuento gaucha o un folletín radial, donde se habla de la tradición, del "Tata" y del "Lhijo"...

TRABALENGUAS

Recordando que siempre los jugadores uruguayos que han jugado en equipos argentinos les han traído mala suerte, refunfuñaba un boquense, después del match con Huracán: —Yo ya lo decía: ¡si juegan Perdomo, perdemos... y perdimo!

CLIMA FAVORABLE

Domingo Furioso ganó las 100 millas argentinas para motocicletas. Pero si tenemos en cuenta que el domingo anterior corrió un fuerte viento, hubo una presión atmosférica aplastante y hasta llovió, hay que convenir que Domingo Furioso ganó en su día...



CON LO MAS ADECUADO

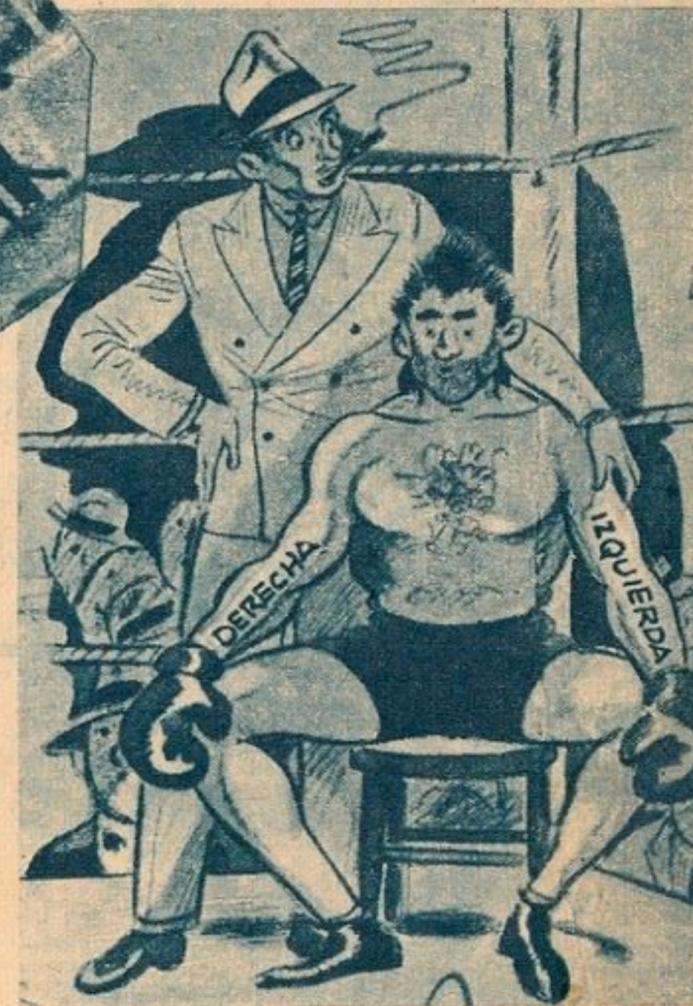
El cross-country organizado por River Plate lo ganó el canillita Juan Carnevale, pese a ser uno de los competidores sin entrenamiento. Claro, que al final de la prueba Carnevale llegó pidiendo agua... ¡Quería festejarse!



A Jacinto Sola lo sabíamos decidido y temerario como jockey; pero no lo conocíamos bajo su aspecto de guapo. ¡Había que ver con qué limpieza "desarmó" a Herodías en mitad del derecho!...

PEQUEÑECES

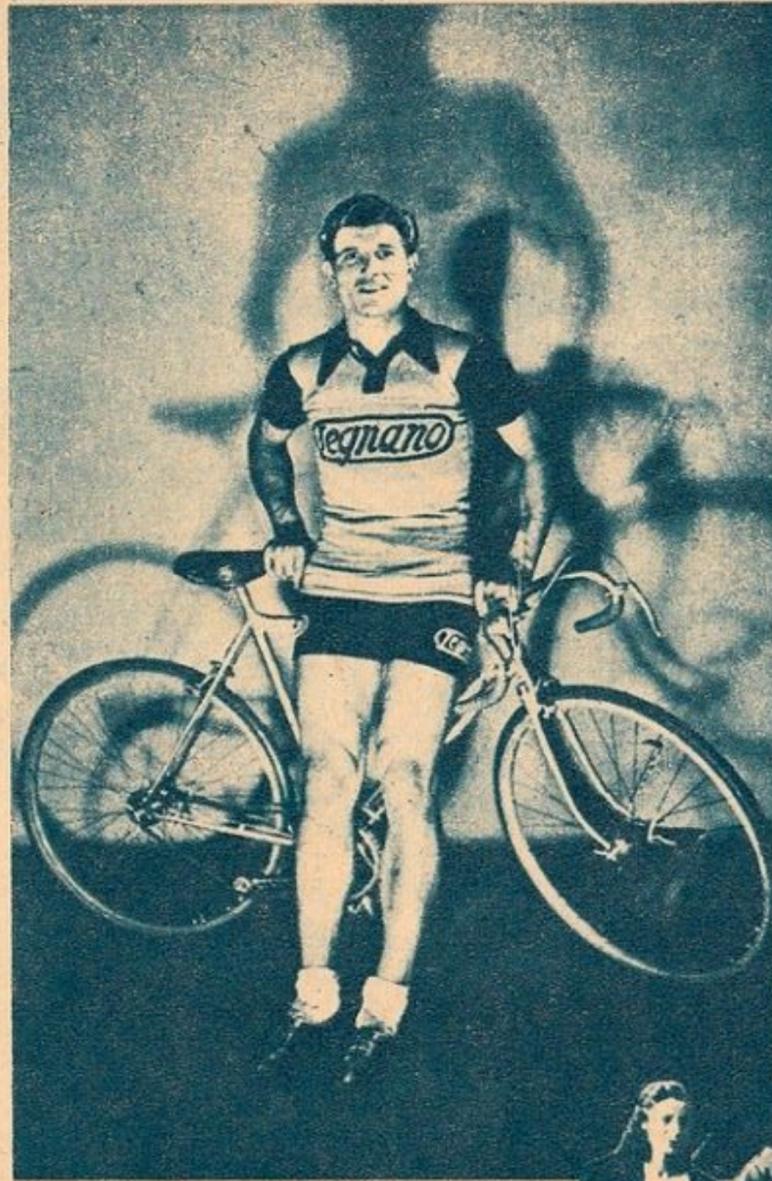
- Si al petiso Noguera lo nombraran alcalde de una prisión, los presos lo recusarían. No sabe dirigir penales...
- Gimnasia y Esgrima de La Plata, perdió en Manuela Pedraza y Crámer. El team platense fué batido por Platense. Ganó la mayúscula.
- El insider izquierdo de Platense protestaba porque sus compañeros lo mantenían aislado. Eso le pasa por llamarse Martín García...
- Contra Chacarita se mostró muy inseguro el back izquierdo racinguista. Esas vacilaciones deben atribuirse a los dos adverbios que lleva su apellido: "Más..., pero..."
- ¡Qué pareja formarían Corral de Platense y Granja de El Porvenir!...



—No te vaya a pescar otra vez finteando con la derecha...

EL DOMINGO PROXIMO

UNA GRATA FIESTA PARA LA JUVENTUD FEMENINA EN LOS BOSQUES DE PALERMO, QUE RESULTARA INOLVIDABLE!



CIERRANSE LAS INSCRIPCIONES PARA INTERVENIR EN LA GRAN CACERIA DEL ZORRO AUSPICIADA POR "PATORUZÚ"

COMISIÓN FISCALIZADORA

Estará integrada la comisión que tendrá a su cargo la fiscalización de la prueba por las siguientes personas:

COSME SAAVEDRA, figura máxima del ciclismo argentino; CARLOS ARZANI, campeón de automovilismo; RICARDO LORENZO, el popular "Borocotó"; ANTONIO PANIZA, de la firma Fiore, Paniza y Torr ; ROLANDO LAGOMARSINO, propulsor del ciclismo; PEDRO VACCARIO, presidente de la Federación Ciclista Argentina; ALBERTO MIEYBEGUE, presidente del Club Deportivo América; MIGUEL J. GARCIA, secretario; JOSE GUZZO, ex campeón argentino de ciclismo; RAFAEL MELAMUD, director gerente de la peletera "FEMINA"; RAFAEL CLAROS, conocido deportista; JOSE ZAMPICCHIATI, ex ciclista y actual redactor de "El Mundo"; LUIS FRECHOU, dirigente del ciclismo argentino; ALBERTO SALOTO, cronista de ciclismo de "El Diario"; WING, relator de "Sucesos Argentinos"; VICENTE AUTERIO, presidente del Club Ciclista Nacional; CARLOS ROTULO, secretario; PIO LUCCHETTI, presidente del United Young Men Club; JOSE R. LOPEZ PAJARO, director de "La Cancha"; VICTORIO SAAVEDRA, famoso entrenador de ciclismo; RENE GUEDET, presidente del Club Porteño; AMBROSIO LONGHI, presidente del club Motociclista Nativo; ENRIQUE BONET, de la perfumería Rosafior. Esta comisión estará secundada por un equipo del Club Motociclista Nativo.

¡EL VIERNES PROXIMO A LAS 20 HORAS QUEDARA CERRADA LA INSCRIPCION!

Hasta entonces puede hacerse todos los días de 16 a 20 en los siguientes locales: Revista PATORUZU, Avda. de Mayo 1410. Club Deportivo América, Piedras 534. Bicicler a "Guzzo", L. de Vega 3215. Bicicler a "Cosme Saavedra", Santa Fe 3441. Club Ciclista Nacional, Gaona 1641. Bicicler a "Huerta Juan B. Justo 79.

EL "ZORRO"

El gran campeón argentino de ciclismo, y ganador de la Carrera de los 6 Días, Remigio Saavedra, quien hará las veces de "zorro" en la gran cacería.



A LAS 9 HORAS EN EL CLUB PORTEÑO

¡VEN ALEGRE
CARAVANA HASTA
PALERMO!

Las asociadas y simpatizantes del Club Ciclista Femenil, institución que preside la señorita Laura Lucrecia Guzzo, saldrán el 2 de julio a las 8 y 30 horas de la plaza de Villa del Parque (Cuenca y Nazarre), para dirigirse en caravana hasta Palermo, a fin de tomar parte en la GRAN CACERIA DEL ZORRO EN BICICLETA, organizada por PATORUZÚ.

LOS ANIMADORES



JUAN CARLOS THORRY

ALI SALEM DE BARAJA

JAIME FONT SARAVIA

ADOLFO R. AVILES

(FRENTE A LAS NUEVAS INSTALACIONES DE GIMNASIA Y ESGRIMA)

UN OBSEQUIO

Todas las participantes en la prueba tendrán un interesante obsequio de la perfumería ROSAFLORE.

COMO SE REALIZARA LA GRAN CACERIA

1º Las "cazadoras", munidas de su bicicleta y la boleta de inscripción, la cual será marcada a la entrada, se reunirán el próximo domingo a las 9 horas en el local del Club Porteño (Avenida de los Paraísos y Valentín Alsina), donde el "Zorro", que será el popular ciclista Remigio Saavedra, será presentado a las competidoras a los efectos de poder ser, posteriormente, reconocido con facilidad.

2º A una hora determinada partirá el "Zorro", y, minutos después, una bomba de estruendo dará la partida a las competidoras, las cuales quedarán entonces en completa libertad para buscar al "Zorro", quien, al oír la bomba, se detendrá en el lugar donde lo haya sorprendido el estampido.

3º En consecuencia, el "Zorro" no estará escondido y, además,

no podrá haber salido de la zona que previamente determinará la Comisión Organizadora de la Cacería, y en el acto de ser "cazado" entregará a su descubridora la credencial que podrá canjear, de inmediato, por el magnífico zorro plateado de la PELETERIA FEMINA, PARANA 289. En este mismo instante sonará una nueva bomba de estruendo, que indicará que el "Zorro" ha sido cazado, debiendo las participantes reunirse nuevamente en el Club Porteño, donde se procederá, entre las mismas, al sorteo del segundo zorro plateado. En este sorteo no intervendrá la ganadora.

Juan Carlos Thorry, el popular animador radiotelefónico, dará la señal de partida, y Adolfo R. Avilés, el comentarista cinematográfico, impartirá las instrucciones mediante altoparlantes, siendo jueces de largada Jaime Font Saravia y Alí Salem de Baraja.

¿UNA SILUETA
ESBELTA?...



¡ANDANDO
EN
BICICLETA!...

LA BICICLETA "FIPAT", DE FABRICACIÓN INGLESA, ES RESISTENTE, ELEGANTE Y, SOBRE TODO, LIVIANA. POR ESTAS TRES CUALIDADES LA "FIPAT" ES HOY LA ALIADA PREDILECTA DE LA MUJER MODERNA.

"FIPAT" LA GRAN BICICLETA

FIORE, PANIZA Y TORRÁ S. A.

VIAMONTE 1581 - Bs. AIRES - U. T. 41 Plaza 1091

SEÑORITA, GANESE UNO DE LOS DOS MAGNIFICOS ZORROS PLATEADOS DE LA PELETERIA FÉMINA

CALIXTO de los Hoyos era picado de viruelas, veraneaba en Pocitos y jugaba al golf. Sus amigos decían de él que era el hombre más distraído del mundo. No podía haber otro igual. Imposible. Era tan distraído, que muchas veces le ocurrió que, al quitarse la ropa para acostarse, creyera que recién se levantaba y volvía a vestirse y a pedir que le sirvieran el desayuno, aunque fueran las doce de la noche.

Un amigo le dijo un día: "Tengo una puntada en la espalda" y Calixto corrió a su casa, a que le pusieran ventosas. Otra vez tenía que despedir a un amigo buzo que iba a sumergirse en el Río de la Plata y creyendo que el buzo era él, se lanzó al agua sin escafandra. Tuvieron que hacerlo revivir con respiración artificial.

Al margen de todas estas distracciones, Calixto era un soñador. Amaba la luna y las estrellas. Cuando viajaba, aunque no contemplara ningún paisaje, se sentía transportado...

Una noche Calixto salió a pasear por la Recoleta. Algunas parejas de enamorados pasaban a su lado tejiendo ilusiones que, quizás, no tardarían en desvanecerse. Calixto respiró profundamente el aire perfumado de la noche.

Vió a una mujer sola, sentada en un banco, y se aproximó a ella.

—¿Molesto? —le dijo al tiempo que la saludaba gentilmente quitándose el sombrero.

—¡No, de ninguna manera!... —le respondió ella.

Calixto se sentó a su lado.

—¿Qué hermosa noche, verdad? —dijo deseoso de iniciar conversación con la solitaria dama.

—Sí... ¡Es una noche maravillosa!...

—Una noche llena de poesía...

—Una noche que invita a soñar...

—¡Ah!... —dijo, complacido, Calixto—. Veo que los dos tenemos idénticos pensamientos... Una afinidad espiritual asombrosa... Una misma sensibilidad... Y me alegro, créame que me alegro mucho... Me siento feliz, como nunca... ¡Y pensar que hubiera podido pasar de

VIAJE DE LA ESTRATOSFERA A LA TIERRA

Por BLAS DEL CERRO

ILUSTRO MAZZONE

largo! Que hubiera podido no detenerme aquí... Ir a cualquier parte... A dar una vuelta en ómnibus, al café, al cine... Decididamente, el destino me protege. ¡La vi a usted y me detuve estupefacto!

¡Era la imagen de un sueño que tenía ante mis ojos! ¡Oh, permítame que me pellizque para ver si estoy despierto o dormido!... ¡Ay! Sí, estoy despierto. Y junto a usted... ¿Cómo se llama usted?... No... ¡No me lo diga! Yo lo adivinaré... Tendrá un nombre perfumado. Se llamará Violeta... o Camelia... O Clavelina... O Alhelí... O Narciso... (No, perdóneme, Narciso es nombre de hombre).



—Llámeme Violeta... —dijo ella.

—¿Violeta? —exclamó Calixto— ¿Ve como adi-

viné? ¡Violeta! Bella y humilde flor que perfuma y adorna la estancia aristocrática como la pobre habitación donde una muchacha honrada y trabajadora sueña.

Calixto estaba en una de sus noches. Pasó en ese instante una pareja hablando bajito y dijo él señalándola con el dedo:

—Mire, Violeta... ¡ellos se aman!...

Pasó un vigilante y Calixto no dijo nada. Pasó otra pareja y volvió a decir:

—¿Ve?... ¡ellos se aman!

Después, la invitó a dar una vuelta por los lagos... Pasearon largo rato. Se detuvieron junto al agua quieta y oscura y al ver una pareja de cisnes, Calixto murmuró:

—¿Ve?... ¡ellos se aman!... ¿Por qué no amarnos nosotros también? Mi corazón es suyo. Haga con él lo que quiera. Y si no lo quiere, ¡tíreselo al gato!

—Sí... —dijo ella dulcemente— Lo quiero... ¿Cómo piensa usted que se lo puedo tirar al gato!... Quizás nos amemos... Quizás hayamos nacido el uno para el otro... Y entonces, siendo así, podríamos casarnos...

—¡Nos amamos, Violeta! —exclamó Calixto— ¡Nos amamos!... Ven conmigo... Tomaremos un auto... Iremos a una confitería... Llegará un día en que podremos casarnos...

—¡Casarnos!... —repitió ella. Y agregó—: Pero hay un obstáculo...

—¡No! —gritó Calixto—. ¡No puede haberlo!

—Sí... Hay un obstáculo y es que tú y yo... ¡ya estamos casados!... ¡Nos casamos hace siete años! Tenemos cuatro hijos: Calixtito, Eduardito, Pedrito y Aurorita... ¿Te has olvidado?...

Calixto, que hasta ese momento estaba en la estratosfera, descendió vertiginosamente a la tierra. Ese viaje de la estratosfera a la realidad terrena duró unos segundos.

—Y ahora, querido... —le dijo ella—, llama a un auto... Iremos a la confitería...

—No, no... —dijo Calixto—. ¡Vamos a tomar un colectivo que nos deje cerca de casa!

COLECCION "PATORUZU"

¿Se habrá jugado el honor, que le da tanto dolor?



¡Le ha ganado lo mejor, que tiene, en ropa interior!



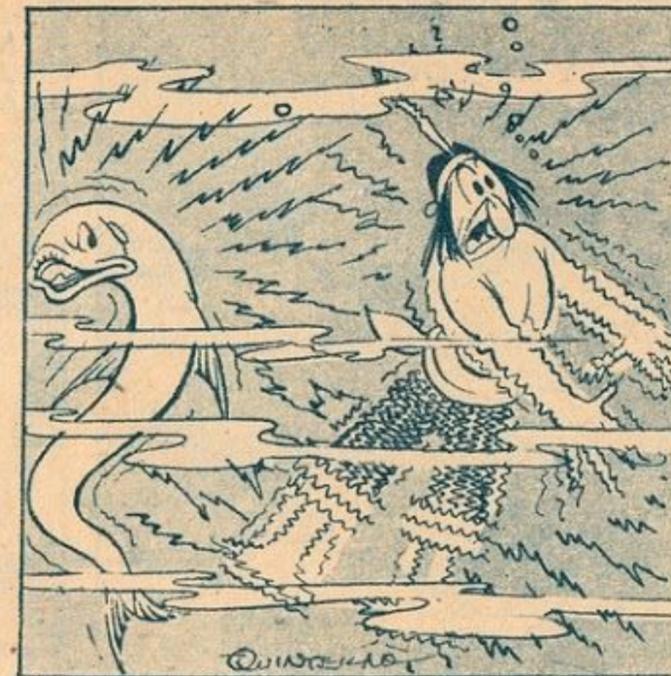
¡Nadie le podrá negar, que peleó a un bicho polar!



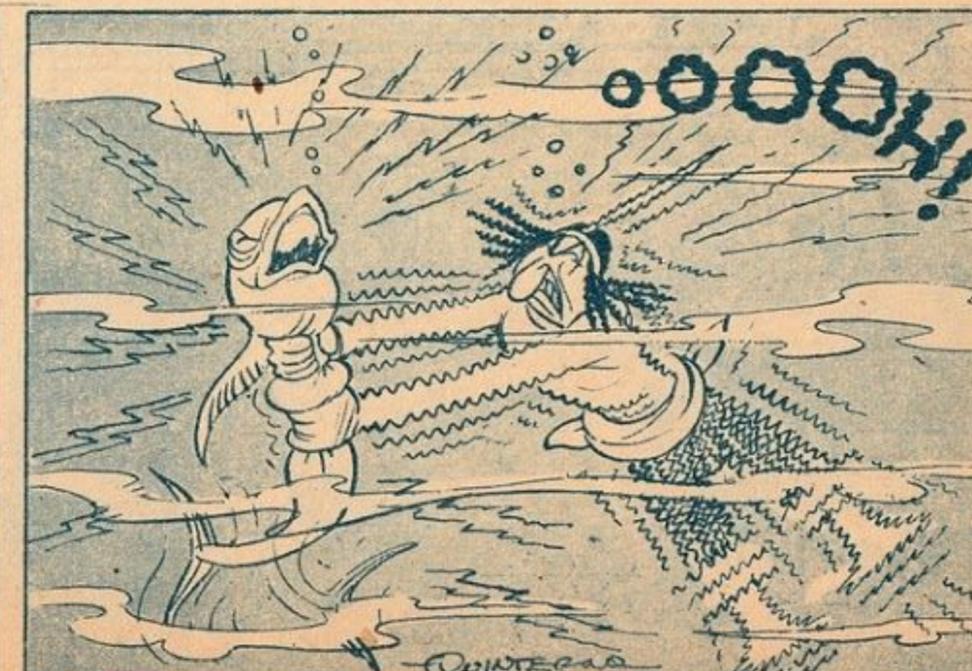
¡Corren peligro tres vidas, en un bloque a la deriva!



¿Qué ha tocado el patagón? ¿Un cable de alta tensión?



A ese pez, todo energía, ¡le agota la batería!



¡Ha llegado el salvador, hecho un acumulador!



¡Sin motores ni turbina, en el polo hay una usina!



MAÑANITA fresca de domingo.

“EL MURALLON”

En un amplio baldío de los suburbios, convertido en cancha de fútbol merced a dos arcos levantados por mano anónima, veintidós muchachitos sudorosos pugnan por el triunfo. Son los representantes de la segunda y cuarta división de primer año de un colegio nacional, que con ese orgullo, muy colegial, por cierto, discuten la superioridad en cualquier cosa, menos en lo que a estudios se refiere.

Pero en este match, el triunfo está “decretado” de antemano, por decirlo así, para la cuarta división. Y ello lo aseguramos porque tienen un back derecho que es toda una promesa. Rítmico y atlético, decidido y temerario, es el escollo donde mueren todos los avances de los ágiles rivales. Ya hace un quite impecable, ya efectúa un rechazo potente de arco a arco.

Poco antes de terminar el partido nos retiramos con la plena convicción de haber visto actuar a un futuro crack, señor de la cancha, magnate del sobrepique, de esos que dan brillo y notoriedad al fútbol rioplatense.

...Y siguió su ascendente y vertiginosa carrera futbolística.

Ahora juega en un equipo amateur, y por nada quiere ingresar al profesionalismo. Pero los dirigentes le tienden sus redes. Y cae en ellas porque en el contrato se estipula un automóvil nuevo modelo cada año, un traje nuevo por cada gol evitado, una camisa de seda por cada jugada vistosa, un sombrero por cada rechazo, trescientos pesos por partido ganado, doscientos cincuenta por em-

patado y doscientos por perdido. En los tres

casos cobrará lo mismo aunque no juegue. Todo ello amén de un sueldo de ministro y un petit-hotel en un barrio aristocrático, que le obsequiará el club.

Firma y debuta.

El estadio es un hervidero de público partidario de todos los clubs, público que, posponiendo sus pasiones partidistas, va a ver cómo juega entre grandes el pebete que, por su clase y su práctica invulnerabilidad, se ha ganado el apodo de “El Murallón”.



Comienza el match. Ante un silencio expectante, los delanteros del equipo de “El Murallón” juegan tranquilos, por la seguridad que representa aquél en la retaguardia. Así es cómo “el fenómeno” no tiene oportunidad de lucimiento en los primeros cinco minutos del match. Pero a todo le llega su turno en este mundo...

...El centreforward adversario ha recogido un pase matemático, y, haciendo un derroche de filigranas y combinaciones con los dos insiders, se aproxima peligrosamente al área defendida por “El Murallón”.

—¡Ahora, pebete!... ¡Paralos!— es el grito unánime de las cuatro tribunas.

Y “El Murallón” les sale al encuentro. Los puños apretados, el gesto fiero, la mirada torva..., está midiendo el encuentro, adivinando la intención de los contrarios...

Uno de los atacantes ha adelantado la pelota unos pasos. “El Murallón” se adelanta para aprovechar el error y da un poderoso puntapié.

—¡Vendido!... — gritan cien mil espectadores, mientras “El Murallón” se arranca los cabellos a puñados.

POR CONGREVE

Todavía hoy no se explica cómo hizo aquel gol en contra

\$ 1000.-

Semanales EN EFECTIVO!

Intervenga Ud. en los grandes sorteos semanales del aceite UNICO. Todos los jueves, a partir del 1º de junio, el aceite UNICO sorteará \$ 1.000 en efectivo. Hay 6 premios de \$ 50, 10 de \$ 20 y 50 de \$ 10 cada uno. Los sorteos se efectuarán y se transmitirán por L R 1, Radio El Mundo, y en cadena Bycla con la red Azul y Blanca, a las 13.05 horas, en acto público. Queda usted invitado a presenciarlos; solicite entrada en Bycla S. A., Independencia 572, Capital. Los resultados se darán a conocer, también, todos los viernes, por intermedio de “La Prensa”, “El Mundo”, “La Razón” y “La Crítica”. ¡Gánese usted un premio! Intervenga remitiendo, junto con el cupón de este aviso, el disco de control que hallará dentro de cada lata de

ACEITE

UNICO

Remita este cupón a:
CONCURSO ACEITE
UNICO
Avenida de Mayo 1410
Capital.



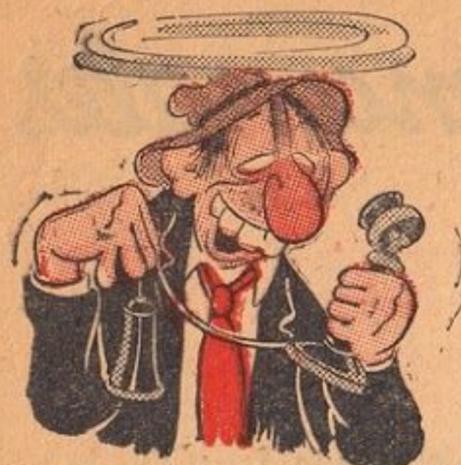
Acompañó un disco del Aceite UNICO para participar en los \$ 1.000 semanales y optar a un premio

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD..... F. C.....

PRODUCTO DE BYCLA : PRODUCTO NOBLE



INDISCRECIONES DE UN POSTE DE AZOTEA

(Vuelve a llamar Simpronio).

LAMAN a la agencia de orientación urbana "La Cruz del Sur".

—Hola... Señor... ¿Podría decirme qué tranvía debo tomar para ir a Rivadavia al 8000? Estoy en Cabildo y Pampa.

—Un momento, señor....

y... ¡mientras tanto, fume un "Singulares", de 0.30!...

(Pasa el momento)...

—Puede ir en el tranvía 88 o en el ómnibus 150, señor.

—Gracias.

—¡Y no se olvide de tomar vermouth "Malssano"!

(Estas conversaciones se repiten, rápidas, con la variante del anuncio de las distintas direcciones..., hasta que llama a la agencia Simpronio Monetta).

—Hola... Quiero ir a Florida y Sarmiento.

—¿Dónde está el señor?

—¿Dónde?... Espere que voy a averiguar. (Pasan unos segundos). Estoy en San Martín al 400.

—Un momento. Entretanto, tome una taza de café "Corcovado". (Pasa el momento).... Señor... ¡Señor!...

(Silencio).

—¡Hola!... ¡Hola!... (Durante cinco minutos el teléfono de la agencia permanece comunicado).

(Voz de Simpronio). — Hola...

—¡Señor! ¿Dónde se había metido?

—Fuí a tomar el café que usted me dijo.

—¿Eh?... ¡Vea!... Para ir a donde desea, tiene que dar vuelta la manzana. ¡Y fume un "Lord Shire"!...

(¡Clac!, cuelga..., pero Simpronio vuelve a llamar).

—Hola...

—¿Usted?... ¡Qué le pasa!

—Oiga... No tengo "Lord Shire"... ¿Es lo mismo que fume un "Over There"?

(La comunicación es cortada violentamente. Llaman nuevamente).

AL PIE DE LA LETRA

—Hola... ¿"La Cruz del Sur"?...

—Sí, señor.

—Vea... ¡Hic!... Estoy en Perú y Avenida...

—¿Adónde desea ir el señor?



—¿A usted qué le importa?... ¡Hic!...

—¿Qué desea saber, entonces, el señor?

—Quiero... ¡Hic!... Quiero ir... ¿Adónde le parece que vaya, che?

—Creo que el señor debe ir a su casa.

—¡Buena idea!... ¡Hic!... Y... Dígame... ¿Adónde es mi casa?

—¡Vea!... ¡Averigüelo!... y... ¡Tome una copa de ginebra "Goals"!...

Florida y Sarmiento... Ahora quiero ir a la estación Retiro.

—Un momento... ¡Fume un "Singulares" de 0.30!

—¡Espere!... ¿No me dijo recién que fumara "Lord Shire"? ¿En qué quedamos?

—Para ir a Retiro debe tomar...

—¡No, señor! ¡Yo quiero saber qué cigarrillos debo fumar!

—¡Vea! Fume los que se le dé la gana.

—Entonces... ¿Por qué se mete a recomendarme marcas?

—¡Es mi obligación, señor!

—¡Desde que utilizo esta agencia para orientarme en la ciudad, ando con los bolsillos llenos de paquetes de cigarrillos!

—Para ir a Retiro el señor debe tomar el ómnibus 70. ¡Y beba "Cacatúa"!

—Eso me tendrá que disculpar, pero no tomo ni una gota más. ¡Ando con un dolor de estómago bárbaro!

—¡Tome magnesia "Santa Florentina" y se sentirá mejor!

—¿De veras?... Entonces, dígame qué farmacia me queda más cerca para ir a comprarla.

—El señor está en Florida y Sarmiento... ¡En esa misma esquina hoy una farmacia!

—¡Fijese!... Es verdad... ¡Estoy hablando de la misma farmacia! Gracias.

—Y... ¡No se olvide! Coma duraznos "El León".

—¿También?

(¡Clac! Dos horas más tarde vuelve a llamar Simpronio).

—¡Pronto! Estoy en Juramento y Cabildo... ¿Qué hospital queda más cerca?

—Un momento... El Pirovano... ¿Se siente mal, señor?...

—¡Pésimo! Tomé "Santa Florentina" y comí después los duraznos de "El León" que usted me dijo...

—Vaya usted, señor... Y que se mejore... ¡Y no se olvide! ¡Use cera "Imperial"!

—¿Eh? ¿Que tome qué?

—¡No hay nada mejor para sus pisos!

—Gracias por la aclaración... Hasta mañana.

—Hasta mañana, señor.

1. *Lucy.* — Querido, ¿qué te parecen a ti los aspiradores?... ¡Prácticos! ¿No?...
El. — ¡No! ¡Los plumeros hacen el mismo trabajo!



ELLOS POR LUCY



2. — ¡Hummm!... ¡Ya van tres días que tanteo el terreno y no muerde el anzuelo!... No podré pedirle que me lo compre... ¡Negativa segura!

AL DIA SIGUIENTE

3. *Lucy.* — ¡Querido, ahuyéntame a ese corredor de máquinas aspiradoras!... ¡Es terrible!... ¡Ya no doy más!... ¡Todos los días viene!
El. — ¡Ajá?... ¡Dejámelo a mí!



5. *El corredor.* — ...y a las mil y una ventajas que le detallé, debemos agregar el sencillo manejo, el costo mínimo, las facilidades de pago, la comodidad de los repuestos, la garantía que damos, el poco consumo, la...



4. *El.* — ¡Ahí está!... ¡Voy a sacarlo a puntapiés!



6. *Lucy.* — ¡Pero, querido!... Yo que te mandé a ti para sacárnoslo de encima...



Joseph Louis 39

!MARCAR el paso! ¡Marchhhh!... ¡Clase!...
Aporreando el mosaico con botines exangües y zapatillas deshiladas, los alumnos, aburridos de antemano, penetran lentamente en las respectivas aulas y se hienden frente a la doble ristra de bancos.
Entonces Pepe Lorenzini, desde la acera, arroja una última y dulcísima mirada a la maestra de primero superior, suspira luego como un fuelle, hunde las manos

en los bolsillos y se va marchando muy lentamente...

Pepe Lorenzini ama. La señorita Lucrecia, con su melena rubia y sus ojos anchos, le ha ido ocupando todas las rendijas del corazón, todos los recovecos del pensamiento. Cada vez que — por conducir a su hermanito Camilo — la ve llegar al colegio, dorada y elegante como un churro, con sus cuadernos aferrados contra el pecho, apurada siempre, la viscera magna le repiquetea las costillas y en la garganta se le ciñe un nudo, que no es el de la corbata. Lo saluda ella gravemente y Pepe responde a cabezazos, sin poder enhebrar dos palabras responsables.

Camilo es alumno de la señorita Lucrecia. La buena suerte ha querido que el Lorenzini chico sea una bestia completa de aplicación lamentable y de conducta homicida. Pepe acecha con ansiedad las faltas del hermano, porque cada una de ellas hará que tenga que conversar con la bella maestra. ¡Ah, momentos divinos, cuando la señorita Lucrecia se queja del incorregible bellaco! El ena-

morado la bebe con los ojos, se emborracha mirándola, abre la boca como un túnel y al final se marcha pisando nubes, sin haber comprendido una sola palabra. Todas las tardes revisa con afán el horrendo cuaderno de Camilo, para encontrar la mala nota salvadora y se siente defraudado si no la halla.

—¿Así que hoy te portaste bien?—lo recrimina, con una voz áspera que está diciendo:

—¡Deberías avergonzarte, pedazo de animal!...

Lo lleva a ver las películas de James Cagney, Edward Robinson, Humphrey Bogart. Le regala juguetes belicosos: un rifle de aire comprimido, una pistola a corchazos, una panoplia de pistolero. Le cuenta las novelas de Edgar Wallace, los suplicios de Fu-manchú y las aventuras de Rocambole. ¡Es necesario estimular la mala conducta de aquel borrego afortunado, que puede contemplar a pocos metros, diariamente, la carita redonda de Lucrecia y aspirar su goloso perfume de manzana patagónica!

Cuando hojea los pavorosos deberes de Camilo, se desinfla de ternura frente a los "Mal", enérgicamente trazados con lápiz rojo. Y si por ventura encuentra alguna firma — Lucrecia Caporale — recorre la rúbrica de punta a punta, tan vehementemente, que le queda el cuerpo molido, como si hubiera cargado una bolsa de papas con botines estrechos.

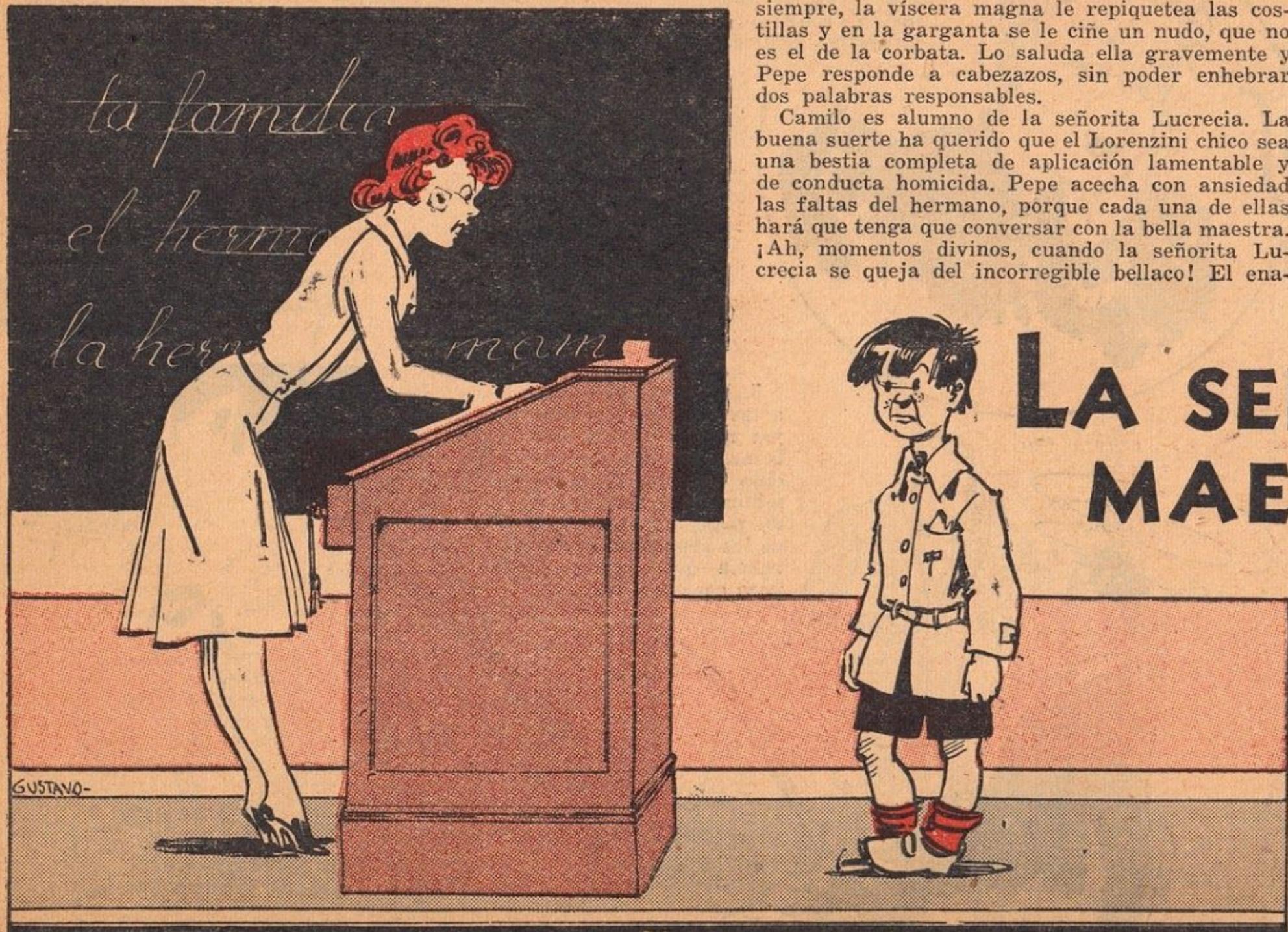
¡Oh, es que Pepe Lorenzini no sabe una cosa! A fuerza de verlo, parado como un poste, confuso como

una colegiala, bien plantado, con la boca llena de sonrisas y el saco lleno de hombreras, Lucrecia Caporale ha terminado por quererlo también. Ahora es ella, asimismo, quien vigila los movimientos de su alumno deseando que la barrabasada se produzca, para entonces sacudirle una severa amonestación con todas las fuer-

zas de su pluma cucharita...

Pero..., ¿qué sabe ella de él? Sólo que tiene ojos parados y que saluda a tropezones. ¿Cómo averiguar si tiene novia? La maestra se ruboriza pensando en preguntárselo a Camilo. ¡Imposible! ¿Cómo hacer? El recurso llega en andas de la pedagogía. El programa de asuntos indica el tema: "Nuestra familia".

—A ver, dígame Camilo... —pregunta, mientras finge leer la carpeta de ejercicios—. ¿Quiénes forman la familia?



LA SEÑORITA MAESTRA

POR
ABEL
SANTA
CRUZ

El pequeño Lorenzini se rasca la pelambre, se hurga la nariz, hace sonar las bolitas en el bolsillo del guardapolvo y después de estos requisitos indispensables, contesta:

—La mamá, el viejo, los hermanos, la tía, el...

—¡Bien, muy bien! — lo interrumpe Lucrecia —. Los hermanos. ¡Muy bien! Y dígame una cosa. Si su hermano se casa..., ¿me oye bien?..., si su hermano se casa..., se casa con su novia...

Recalca:

—Su no-via...

Para la oreja, ávidamente. El menor, absorto en la contemplación del portero que cruza el patio arrastrando la canasta de los pancitos, no cae en la trampa.

—Si se casa con su novia... ¿Me entiende, Lorenzini?..., entonces, la novia de su hermano... ¿viene a ser qué cosa suya?

—Mi prima.

—No, niño, no. Escúcheme bien..., ¿me oye? Es la novia. ¿Me entiende? Se trata de la novia de su hermano...

Es inútil. Camilo no pica, responde barbaridades, papa moscas y se rasca las rodillas. Entonces, sin recursos legales, Lucrecia Caporale, poniéndose colorada como una bandera comunista, ataca sin subterfugios dialécticos:

—Estamos suponiendo, claro... ¿No?, porque, su hermano... el que viene acá..., ¿tiene novia?

El niño contesta agresivamente, apartándose el flequillo de la frente.

—¡Qué va a tener ese lonyipietro!...

Lucrecia Caporale hace sentar a Camilo Lorenzini y le pone diez puntos en gramática.



Y sucedió lo que tenía que suceder. Fueron más arrobadoras las sonrisas de la señorita Lucrecia y más arrobados los saludos de Pepe.

Hubo palabritas sueltas. Las palabritas se fueron juntando, llegaron las frases, las oraciones, los párrafos... Un día memorable, Camilo sacudió la escuela con un campanazo de su marca. Acudió Pepe y se notificó del desacato.

—¡Ah! — respondió el enamorado, balbuceando —. ¡Hay manos que no son de niños y que, sin embargo, nos hacen sonar el corazón en la primavera!

Y estiraba el pescuezo, indefinidamente. Lucrecia pispó la intención y quedóse turbadísima. Al otro día, el hermanito llegó a la escuela, precedido por un formidable ramo de dalias. “¡Ganchudo! ¡Ganchudo!” — soplaron algunos. La maestra, a pesar de que las dalias no tienen olor, aspirólas con toda el alma, lamentando no tener cuatro narices. En el ramo, había una tarjeta abrochada:

“Pepe Lorenzini, pidiéndole disculpas, le envía estas flores que “no pueden compararse con usted”. Al día siguiente, al entrar al noble templo del saber, ella se detuvo frente al dador y agradecióle el fragante obsequio, con miradas significativas que parecían decirle: “¡Avivate!” Pepe respondió que no faltaba más, que ella se merecía mucho más que eso, que parecía que iba a llover y otras originalidades semejantes.

Pasaron los días. Lucrecia sabía que Pepe la amaba y Pepe también sabía que era amado por Lucrecia. ¿Qué esperaban? El empujoncito que hemos necesitado todos nosotros. Y el empujoncito llegó.

—¡Sí! — exclamó.



mó Pepe una noche —. ¡Tengo que decidirme!...

En el muro, colgaba una tricromía de Napoleón. ¡Era una vergüenza ser cobarde teniendo el retrato de Napoleón en la pieza! Pepe Lorenzini se decidió. Pasó la noche en vela y se exprimió el cacumen redactando conmovedoras epístolas en las cuales se hablaba de palomas, alma, corazón, porvenir, ojos, latidos, blanco, celeste, rosado y demás colores alusivos a los acontecimientos. Finalmente, tras no pocos sudores, concluyó la esquila.

—Camilo — díjole a su hermano, entregándole un sobre cerrado —. Le das esto a tu maestra. Es un justificativo.

¡Oh, con qué emoción contempló a la criatura entrar al colegio, llevando enchufado en la mano derecha el penoso fruto de sus insomnios! Vió cómo Lucrecia Caporale tomaba en sus finas manos la misiva y la remiraba curiosamente. No pudo resistir aquel momento cósmico y huyó.

Lucrecia desdobló el papel, cuidadosamente plegado en cuatro. Leyó:

“Señorita: tengo que confesarle una verdad que desde hace largos meses me perfuma con sus aromas inmortales el alma, el espíritu y el cerebro: la amo.”

La maestra recibió el impacto y se tambaleó como una perinola. Aflojéronse sus rodillas y las letras le bailaron ruidosamente frente a los ojos. Loca de felicidad se sobrepuso y jadeando casi, bebió el texto: “Si me niega usted su amor, bajaré la frente y seré un mísero peregrino de la vida. Pero si usted se digna mirarme, entonces, yo seré un esclavo y pondré mi pobre corazón...”

Se detuvo, muda de espanto. Sí, no era posible dudarlo. ¡Corazón estaba escrito con “ese”. ¡Corazón con “ese”!... A oleadas tremendas se le metió en la cabeza toda la severa gramática inoculada durante diez años de estudios. “Se escriben con g las palabras empezadas con geo”.

“Se escriben con s las palabras terminadas en oso”. Durante algunos segundos debatiéronse en bárbara lucha la enamorada y la maestra. Pero Lucrecia Caporale era profesora de ley; llevaba el magisterio en la raíz de la sangre. ¡Corazón con “ese”! ¡Maestra hasta el fin de sus horas! Fría y erguida, dió varias pataditas en el piso, observando la carta con una irritación didáctica que hubiera embobado a Pestalozzi.

—¡Ja! — exclamó con una risita pedagógica —. ¡No faltaba más!

Estiró el papel sobre el escritorio, tachó con lápiz rojo la palabra maltrecha y en el dorso, puso, secamente:

“Escribir trescientas veces “corazón”, con tinta, en papel de una sola raya.”

En seguida, agarró la tiza, pidió silencio y comenzó la clase del día.

**PARA
LOS
NIETITOS
DE ADA
LIND**

Romance de las Tres Marias

POR MADUKA

Romance de tres estrellas,
romance de las Marías,
que brillan cuando de noche
y duermen siempre de día.

A la molienda, Mag fué
buscando harina de trigo,
llevaba zuecos azules
y clara toca de lino.
—Es así de chiquitita...
¿Nadie, en el bosque, la ha visto?
Es que han pasado las horas
desde que Mag ha partido,
dejando solo al abuelo,
muy apenado y contrito,
el cual la nombra y la llama
en este y otros caminos,
ya en el alma la certeza
que su nieta se ha perdido.
—Es así de chiquitita...
De ojazos negros y rizos,
más alegre que una fuente
de alto grifo cristalino,

más dulce que una avecilla
cuando desgrana sus trinos.
¿Será posible que nadie
me diga que la haya visto?
—Y el abuelo alza los ojos
con el gesto entristecido.

En tanto Mag, en el bosque
afronta serio peligro,
igual que Caperucita,
halló un lobo en el camino,
y por zafarle cambió
en muchas horas de sitio,
y perdió la canastita
llena de harina de trigo.

Como es "así chiquitita",
burla al de corvos colmillos
cubriéndose con ropaje
verde de hojas, por vestido.
Y así se salva la niña,
pero confunde el camino,
que son tan altas las plantas
que hacen perder el sentido.
Se hace la noche sobre ella,
y tiembla muerta de frío,

haciendo de subibaja
su tierno corazoncito.
Pero mira las estrellas,
farolitos del vacío,
y da con Las Tres Marías,
pues no conoce, de fijo,
constelaciones ni astros
con brillo más sugestivo,
y en esta forma la ruta
de Mag se orienta con tino,
y así regresa a su hogar
tomando el ancho camino.

El abuelo la aprisiona
con desbordante cariño.
—¿Cómo saliste del bosque?
—Siguiendo tan solo el brillo
de aquellas tres estrellitas,
¿las véis, abuelo querido?
—Y el abuelo mira al cielo
con el gesto agradecido.
Él pidió al cielo un milagro
y el milagro se ha cumplido.

Las Tres Marias destellan
fulgores en lo infinito.



EL GNOMO PIMENTÓN

Por ADA LIND
DIBUJOS DE BLOTTA





—¡No sé!... Parece que se tragó un carozo...

Entre Pitos y Flautas

por EL LICENCIADO VIDRIERA MONOS DE TOÑO GALLO



EN LA SELVA

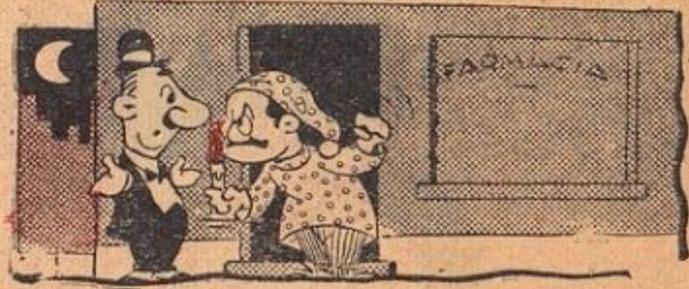
EL INDIGENA. — Créame a mí: el tigre no le hará nada si usted lleva en la mano un bastón pintado de blanco.

EL EXPLORADOR. — Comprendo. Pero, ¿a qué velocidad debo llevarlo?...

INOPORTUNO

EL BOTICARIO. — ¡Y me despierta usted a las dos de la mañana para comprarme diez centavos de pastillas!...

EL CLIENTE. — ¡Si se sulfura voy a comprarlas a la farmacia de enfrente!



nen muchas majadas son los más grandes majaderos.

LA PASAJERA (al guarda del ómnibus).—Si debo pagar boleto por mi perro, supongo que tendrá derecho a ocupar un asiento.

EL GUARDA. — Sí, señora, pero siempre que no ponga las patas encima.

Era un caballo muy educado: cuando largaban siempre dejaba que salieran todos antes que él.

Para que este caballo se acostumbrara a las cintas, tuvieron que llevarlo al cine.

Era picado de viruelas y vivía en la calle Pozos.

El político jamás había montado un pingo y, sin embargo, todos decían que estaba a caballo.

Los pastores que tie-

El pruebista dudaba de su novia, pero no tenía pruebas.



EL VIAJE DE BODAS HA DEJADO
DE SER UNA ILUSION...

HOY ES UNA HERMOSA REALIDAD!



Mediante el plan E. V. E. S., que se adapta a todos los bolsillos, le será posible efectuar su viaje de Luna de Miel en condiciones ventajosísimas.

La revista "LUNA DE MIEL" condensa en sus páginas una gran variedad de itinerarios de Viajes de Boda, entre los cuales hallará el que mejor se avenga con sus deseos y posibilidades económicas. "LUNA DE MIEL" contiene también el Código Social y una infinidad de consejos útiles para los novios. Esta revista se remite gratis a quien la solicite, siendo requisito indispensable remitir, conjuntamente con el cupón, la boleta de compra de los anillos de compromiso o el recorte de diario o revista donde haya aparecido el anuncio del compromiso.

Solicite hoy mismo un ejemplar!

Señor Gerente de E. V. E. S. Maipú esq. Tucumán
Buenos Aires

Sírvase remitirme un ejemplar de la revista "LUNA DE MIEL", para lo cual remito a usted la boleta de compra de los anillos de compromiso.

Nombre y Apellido.....

Domicilio..... Localidad.....

Viaje de bodas

Aliviol es íntegramente argentino

Resfríos, Gripe

Dolor de cabeza

Aliviol

saca el dolor

El sobre de cuatro 30 cts.